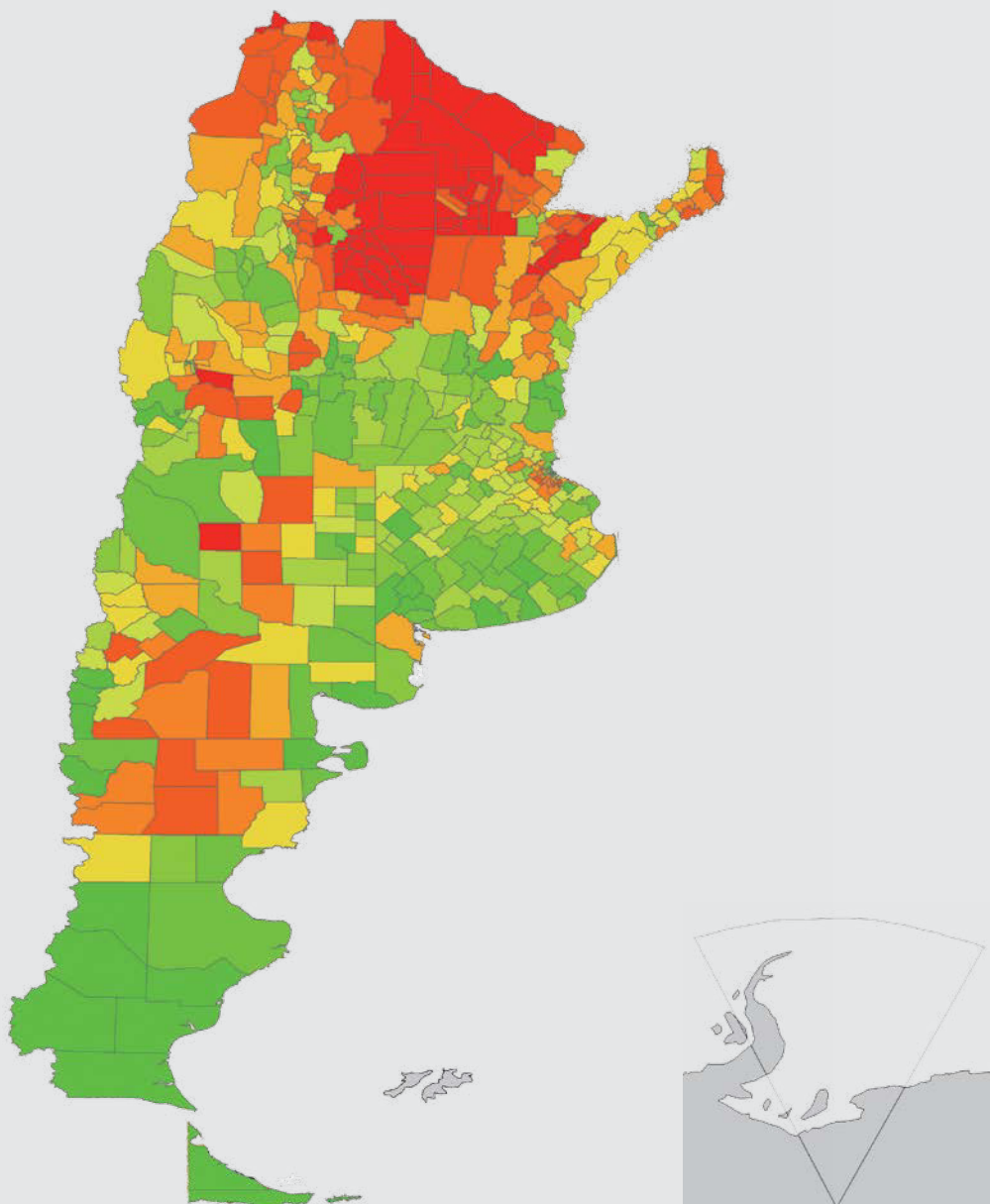


GEOGRAFÍA Y CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

ANÁLISIS REGIONAL Y DEPARTAMENTAL (2010)



GUILLERMO ÁNGEL VELÁZQUEZ
(DIRECTOR)

.

GEOGRAFÍA Y CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

ANÁLISIS REGIONAL Y DEPARTAMENTAL (2010)

.

•

GEOGRAFÍA Y CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

ANÁLISIS REGIONAL Y DEPARTAMENTAL (2010)

•

Guillermo A. Velázquez
(director)

Adela Tisnés	Juan Pablo Celemín
Carolina Beceyro	Marcos Mare
Claudia Baxendale	María Alejandra Fantín
Claudia Mikkelsen	Matías Gordziejczuk
Fernando Manzano	Néstor Gómez
Gerardo de Jong	Norma Meichtry
Guillermo Velázquez	Pablo Paolasso
Gustavo Buzai	Ricardo Villavicencio
Hugo Longhi	Rosana Castillo
Jorge Morina	Santiago Linares
Jorge Pickenhayn	Sofía Ares
Josefina di Nucci	Sonia Pou

Universidad Nacional del Centro

Tandil · 2016

Velázquez, Guillermo

Geografía y calidad de vida en la Argentina : análisis regional y departamental, 2010 / Guillermo Velázquez ; dirigido por Guillermo Velázquez. - 1a ed. - Tandil : Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2016.

350 p. ; 28 x 19 cm.

ISBN 978-950-658-386-6

1. Geografía. 2. Argentina. 3. Calidad de Vida. I. Velázquez, Guillermo, dir. II. Título.

CDD 910

© 2016 - UNCPBA

www.unicen.edu.ar

1ª edición: febrero de 2016

Este libro fue sometido a evaluación externa por la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

Diseño de tapa

Cecilia Aimaretti

Corrección, diseño interior y maquetación

Ramiro Tomé

Impreso por Grafikart. Fugl 361, Tandil.

Tirada: 200 ejemplares.

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

ISBN 978-950-658-386-6

•

ÍNDICE

•

I. INTRODUCCIÓN

- 1. Propósito del trabajo 7
- 2. Estudios sobre geografía y calidad de vida en Argentina 9

II. EL PROCESO DE DIFERENCIACIÓN TERRITORIAL

- 3. Etapas de desarrollo económico 13
- 4. Evolución y características de la población 31
- 5. Relación entre dinámicas demográfica y económica 57
- 6. Cambios en el sistema urbano 67
- 7. Dinámica de los espacios rurales 83

III. CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

- 8. Introducción: Pobreza, nivel de vida y calidad de vida 105
- 9. La *medición* del bienestar 107
- 10. Modificaciones y continuidades en los indicadores del bienestar. Situación general. 113
- 11. Dimensión socioeconómica 117
- 12. Dimensión ambiental 125
- 13. La integración de dimensiones: El Índice de calidad de vida 2001-2010 149

IV. FACTORES DE DIFERENCIACIÓN DE CALIDAD DE VIDA EN ARGENTINA

- 14. Calidad de vida, dinámica migratoria, centralidad/accesibilidad, categorías urbanas y producto bruto geográfico 157
- 15. Calidad de vida y enfermedades no transmisibles 169
- 16. Categorías urbanas según regiones 183

V. ANÁLISIS REGIONAL

- 17. El Noroeste argentino 191
- 18. El Nordeste argentino 201
- 19. La región de Cuyo 223
- 20. La región Pampeana 241
- 21. La región Metropolitana de Buenos Aires 261
- 22. La región Patagonia 283

- 23. REFLEXIONES FINALES 323

- 24. BIBLIOGRAFÍA 325

- 25. ANEXO ESTADÍSTICO 335

- 26. LOS AUTORES 349

•
DIMENSIÓN AMBIENTAL
•Guillermo Velázquez
Juan Pablo Celemín

La Argentina, por su gran extensión territorial, su modo de producción predominantemente capitalista (con diversas etapas, algunas de las cuales fueron especialmente perjudiciales al respecto), su estructura económica y social, su peculiar distribución de población, entre otras razones, padece desde hace mucho tiempo gran diversidad de problemas ambientales que afectan en forma diferencial a su población y territorio.

Como la dimensión ambiental resulta insoslayable para intentar medir la calidad de vida de la población, hemos intentado mensurarla a partir de una serie de variables de aproximación respecto de dos cuestiones fundamentales: los problemas ambientales y los recursos recreativos.

Por lo tanto, el presente capítulo se propone dimensionar la magnitud de algunos problemas ambientales que afectan el bienestar de la población y, por otro lado, en el caso de elementos subjetivos como la valoración de los recursos escénicos o de los elementos de esparcimiento, cuantificar su percepción. Para ello es necesario partir de una concepción amplia del ambiente, es decir, el conjunto de las diferentes relaciones establecidas entre la sociedad y el medio físico, construido o hecho artificial, que tiene lugar en un espacio territorial acotado. Implica considerar simultáneamente usos de la tierra yuxtapuestos entre sí, multiplicidad de procesos y actores, productores y reproductores de ese medio, variedad de significados y símbolos culturales (Herzer y Gurevich 2006) que alcanzan su máxima expresión en la ciudades y su entorno, ya que producen un medio ambiente que le es propio, cuya principal característica es estar *socialmente construido*, lo que lo diferencia fundamentalmente del medio ambiente natural estudiado por la ecología (Metzger 2006).

Los indicadores utilizados no sólo consideran las habituales variables asociadas con la calidad ambiental sino también otras vinculadas con el bienestar desde una perspectiva más amplia, tales como la seguridad y las amenidades urbanas. A su vez, intentan diferenciarse de los índices elaborados por economistas que recurren a métodos hedónicos o de valoración continente. La crítica a ese tipo de procedimientos es su reduccionismo economicista, dado que todos los indicadores que suelen utilizar tienen que estar asociados con el valor monetario. Rogerson (1999) y McCann (2004) los rechazan, ya que, en ese marco, la unidad de análisis es vista exclusivamente como un bien que debe ser etiquetado como parte de un proceso de competición interterritorial por la atracción del capital y de recursos humanos calificados. En este sentido, este capítulo pretende reconocer la importancia del ambiente, de manera separada de las restricciones impuestas por la economía, tanto en su comprensión como medición, debido a que debe ser gestionado desde instituciones públicas que no tengan en cuenta únicamente el mercado como elemento de asignación de los bienes ambientales, impidiendo que la mayoría de la población sufra una calidad inferior a lo deseable (Araña *et al.* 2003).

La elaboración y el seguimiento de los indicadores e índices puede realizarse bajo dos enfoques, objetivo y subjetivo. El primero se basa en conjuntos de información de origen secundario, mientras que el subjetivo considera fundamentales las percepciones que proporcionan una visión más completa que las observaciones frías y “objetivas” proporcionadas por los datos. Siempre que se utilicen adecuadamente y se comprendan los alcances y limitaciones de cada uno, pueden ser utilizados complementariamente (Sterimberg *et al.* 2004, p. 31).

El uso de enfoques subjetivos ya está presente en el campo del medio ambiente: es una práctica muy común en la evaluación de impacto ambiental (EIA), basado, principalmente, en la experiencia profesional. Las valoraciones de los expertos que participan en una evaluación de impacto ambiental juegan un papel significativo en sus resultados debido a la considerable subjetividad en la toma de decisiones sobre la cual se basa la EIA (Wilkins 2003, p. 401). Podemos decir, entonces, que hay algún paralelismo entre esta afirmación y nuestra propuesta de selección y la medición de variables en las que, al igual que en el EIA, se reconocen el juicio profesional, la experiencia, la intuición y el valor (Weston 2000).

En definitiva, podemos afirmar que el estudio de la calidad del ambiente requiere un análisis sistemático de las interrelaciones entre las medidas objetivas de los fenómenos ambientales y las variables subjetivas, ya que la calidad de un lugar o situación geográfica, básicamente, es un fenómeno subjetivo (Connerly y Marans 1985).

PROBLEMAS AMBIENTALES

Este conjunto reúne doce variables que afectan, en mayor o menor medida, el bienestar de la población. Ellas son: 1) uso de plaguicidas en la agricultura, 2) participación de la actividad industrial y minería en el PBG, 3) contaminación, ruido, congestionamiento, 4) localizaciones peligrosas, 5) localizaciones con externalidades negativas, 6) tasa de hechos delictivos, 7) sismicidad y vulcanismo, 8) tornados, 9) proporción de población residente en zonas inundables, 10) proporción de población residente en villas de emergencia, 11) proporción de población residente a menos de 300 metros de basurales y 12) malestar climático.

A continuación, analizaremos brevemente la distribución e incidencia de cada una de ellas y luego presentaremos una síntesis del conjunto de los costos ambientales y su peso relativo en cada departamento de la Argentina.

Uso de plaguicidas en la agricultura

La variable mencionada en el título fue obtenida a partir de la reclasificación del Mapa de Riesgo Ambiental de la Niñez por Plaguicidas presentado por Atlas del Riesgo Ambiental de la Niñez de Argentina (2009), en el que se presentan conclusiones acerca del uso de plaguicidas en la zona agrícola por excelencia de nuestro país: la llanura chaco-pampeana. El trabajo establece un orden decreciente de toxicidad para los siguientes cultivos: algodón, pa-

pa, soja y maíz. El mayor riesgo se encuentra en tres zonas puntuales: los departamentos del centro-sur de la provincia del Chaco¹ en los cuales se cultiva algodón –y, no obstante su menor peligrosidad, se registran valores altos en áreas asociadas con el cultivo de la soja (zona núcleo que comprende el sur de la provincia de Santa Fe y el Noroeste de la provincia de Buenos Aires)–, los departamentos del centro de Córdoba en los que predomina la soja y maíz; también se observan casos aislados con valores altos en Santiago del Estero y Tucumán. Sin embargo, existe contigüidad espacial en las distintas categorías de contaminación de plaguicidas, ya que numerosos departamentos de la llanura chaco-pampeana con valores medios rodean a los altos, cubriendo casi la totalidad de las provincias ya mencionadas, además de parte de Entre Ríos y La Pampa. Las mediciones más bajas se detectaron en zonas de frontera agropecuaria, tal es el caso de algunos departamentos del sur de San Luis y Salta.

El cultivo de papa, el segundo en toxicidad por el uso de plaguicidas hace que se destaquen con valores medio-altos algunos partidos del sudeste bonaerense. El estudio de consulta remarca que el 20% de los departamentos del país están comprendidos entre los valores medios y altos. Cabe recordar que la mayor parte de la población del país se concentra en las áreas de llanuras mencionadas. Y es de esperar que nuevos departamentos se vayan incluyendo en esta categoría de problema ambiental, a partir de la expansión de la frontera agrícola en función de los valores altos de los productos primarios y del desarrollo de biotecnologías que propicien cultivos adaptables a zonas de nuestro país tradicionalmente no asociadas con este tipo de explotación.

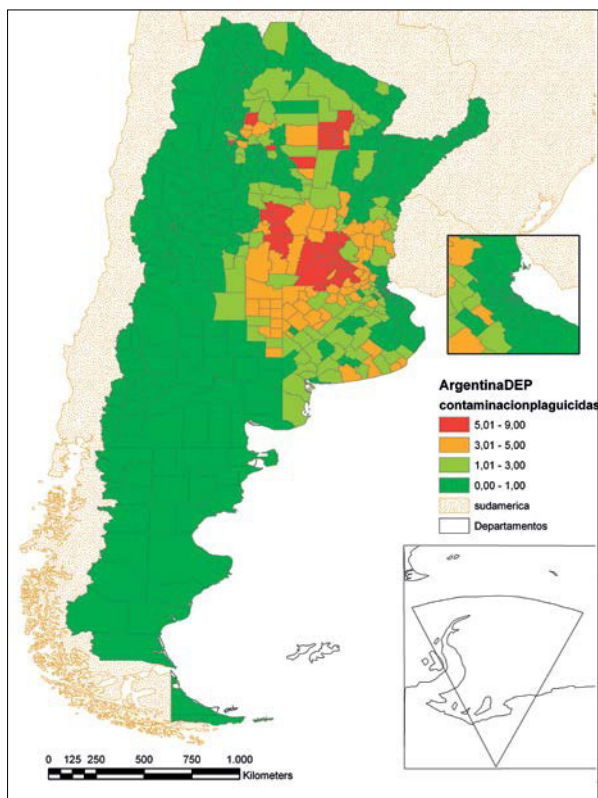
Participación de la industria y la minería en el PBG

Los datos para esta variable fueron obtenidos por medio de registros del INDEC que desagregan el producto bruto geográfico a escala provincial. La única excepción fue la Dirección de Estadística de la provincia de Buenos Aires que permite conocer la contribución de la actividad industrial en cada uno de sus partidos. En ambos casos se integraron las dos actividades económicas con mayor impacto en el ambiente: la industrial y la minera.²

1 Según señala el trabajo de referencia, el cultivo de algodón tiene una presencia regresiva en favor de la soja.

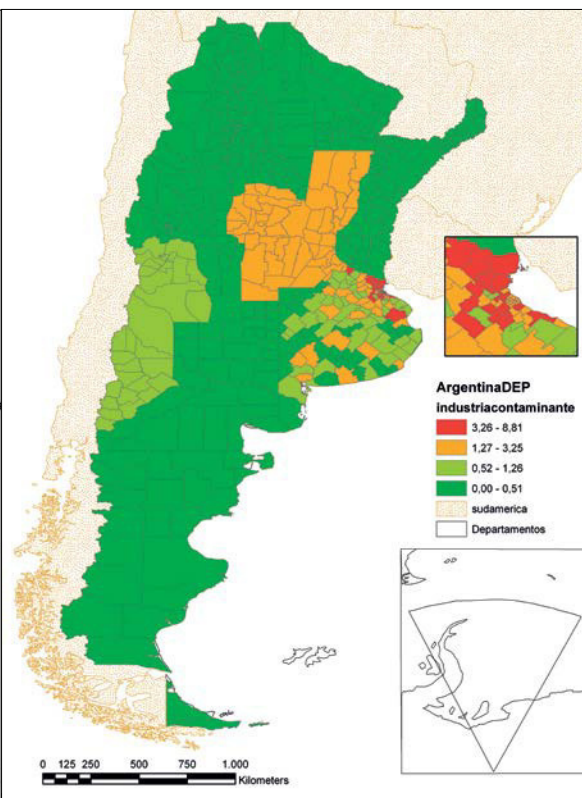
2 Al momento en que fueron relevados estos datos la actividad minera no presentaba la relevancia que reviste en la actualidad.

Mapa 12.1. Uso de plaguicidas en agricultura. Argentina, 2010.



Fuente: Defensoría del Pueblo. Atlas ambiental de la niñez (2009).

Mapa 12.2. Participación de industria y minería en el PGB. Argentina, 2010.



Fuente: INDEC 2003.

Como es de esperar, el RMBA y los partidos alejados concentran los mayores valores, destacándose los municipios de Ensenada, Campana, General San Martín y Pilar, parte de un cordón industrial que se prolonga desde el Gran la Plata hasta Rosario, con presencia de numerosas industrias.

En el interior de la provincia de Buenos Aires, también se observan valores medios en algunos departamentos con ciudades importantes, tal es el caso de General Pueyrredón (Mar del Plata), Bahía Blanca y Tandil.

Es conocido el vínculo entre el componente demográfico y la actividad industrial: la logística juega un papel fundamental en la distribución de los productos y en su precio final. Por ello, históricamente fue necesario localizarla en espacios cercanos a los grandes núcleos urbanos. Consecuentemente, además de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires, las otras jurisdicciones más pobladas del país, Córdoba y Santa Fe poseen registros medio-altos, siguiéndole Mendoza con valores medio-bajos. En esta categoría, se encuentra asimismo la provincia de Neuquén,

la única excepción desde el punto de vista demográfico, que se destaca por su actividad petrolífera.

Contaminación, ruido, congestionamiento

El ruido es uno de los principales males que aquejan a las grandes urbanizaciones. Su exposición provoca trastornos auditivos, cardiovasculares, estrés, irritabilidad, alteraciones del sueño, gastos económicos (medidas de protección y aislamiento acústico), etc. (Marcos 2005). Es considerado un tipo de contaminación, a pesar de su alta variabilidad espacial y temporal en el interior de las ciudades, por el impacto diferencial que tiene en las personas y por su estrecho vínculo con la densidad poblacional.

Para conocer la distribución espacial de la variable en el país recurrimos a una variable de tipo *proxy*, es decir, un indicador sustituto que se supone correlacionado a otro que por algún motivo no está disponible (por costo o porque directamente no existe). En este caso, es esperable una alta correlación entre la variable en cuestión y el com-

ponente demográfico, en otras palabras, a mayor cantidad/ concentración de población mayor será la contaminación, ruido y congestión. El principal aporte a esta variable es, sin duda, el parque automotor, de significativo incremento en los últimos años. Este aumento no estuvo acompañado por el desarrollo de infraestructura vial, ni por mejoras en el transporte público, potenciando así los tradicionales congestionamientos en las calles de las principales ciudades del país.

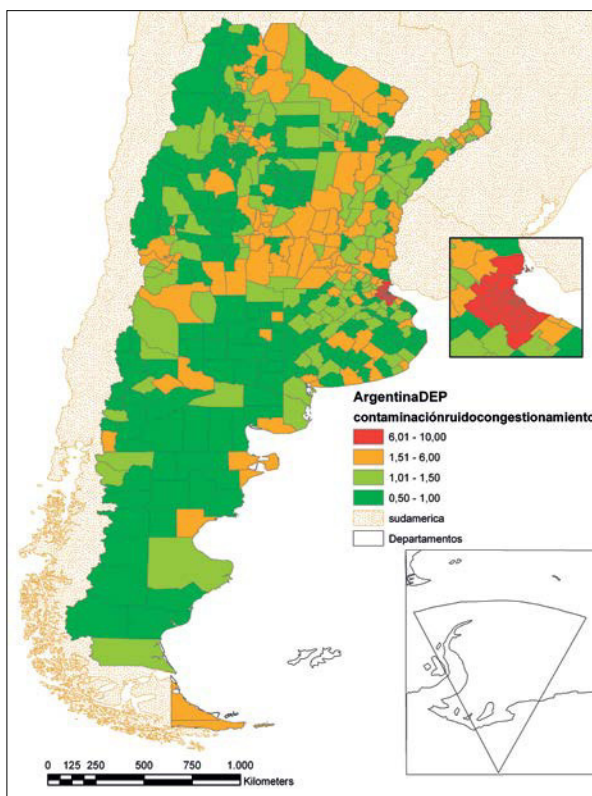
Realizamos una estandarización de los departamentos³ de acuerdo a la clasificación de Vapñarsky y Gorojovsky (1990), según los datos publicados por el último censo efectuado en el año 2010. Consecuentemente, la distribución espacial de esta variable refleja la estructura poblacional del país con su característica macrocefalia. Así, detectamos la metrópolis constituida por los partidos de la RM-

3 En caso de que una localidad sea parte de una aglomeración mayor, su categoría aumenta en la estandarización. Por ejemplo, a Berisso y Ensenada le correspondería el 3 de acuerdo a su tamaño poblacional, pero al ser parte del Gran La Plata adquieren la categoría de ésta última, es decir, 4.

BA con el valor máximo de este problema ambiental. A continuación, solamente encontramos tres departamentos en los que se localizan ciudades grandes (Rosario, Córdoba y Mendoza), mientras que la categoría de Aglomeraciones de Tamaño Intermedio (ATIs) grandes está conformada por 8 departamentos, en su mayoría capitales provinciales, con la excepción de Berisso, Ensenada y General Pueyrredón (Mar del Plata), todos localizados en la provincia de Buenos Aires. Luego aparecen 118 ATIs intermedias y 128 ATIs menores. El resto de los departamentos (223), casi la mitad del total nacional, están conformados por pueblos pequeños y población rural, en los cuales la carencia de sistema de transporte público ha propiciado un significativo aumento del parque de ciclomotores (especialmente en el norte), hecho que también se puede ver en ciudades de mayor tamaño.

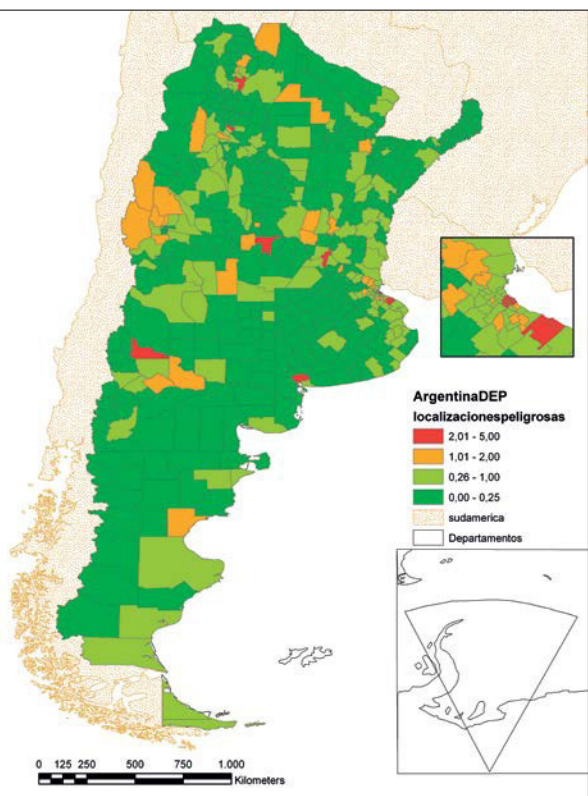
Consideramos que esta variable comienza a ser un problema de magnitud creciente a partir de las ATIs intermedias, alcanzando su máxima expresión en la metrópolis de Buenos Aires, donde la alta densidad poblacional potencia aún más el fenómeno.

Mapa 12.3. Contaminación, ruido y congestión. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal / terreno / escala urbana.

Mapa 12.4. Localizaciones peligrosas. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal / terreno / imágenes satelitales.

Localizaciones peligrosas

Hasta ahora las variables observadas presentan cierta contigüidad espacial en su distribución. Sin embargo, las localizaciones peligrosas exhiben, en general, casos puntuales a lo largo de la Argentina.

Principalmente, están asociadas con instalaciones generadoras de electricidad y militares pero también con otras menos *amenazantes*, tal es el caso de grandes vías de comunicación rápidas cercanas a ciudades que también afectan a la población residente.

Las primeras se ubican puntualmente; es el caso de la centrales atómicas de Atucha I y II (Lima, partido de Zárate, provincia de Buenos Aires) y Embalse Río Tercero (Embalse, Córdoba), mientras que el segundo conjunto se sitúa cerca de ciudades importantes, por lo cual se observan valores altos para los grandes centros urbanos del país. No obstante, cabe destacar que no es una variable con impacto muy significativo, salvo en pocos casos, en nuestro territorio.

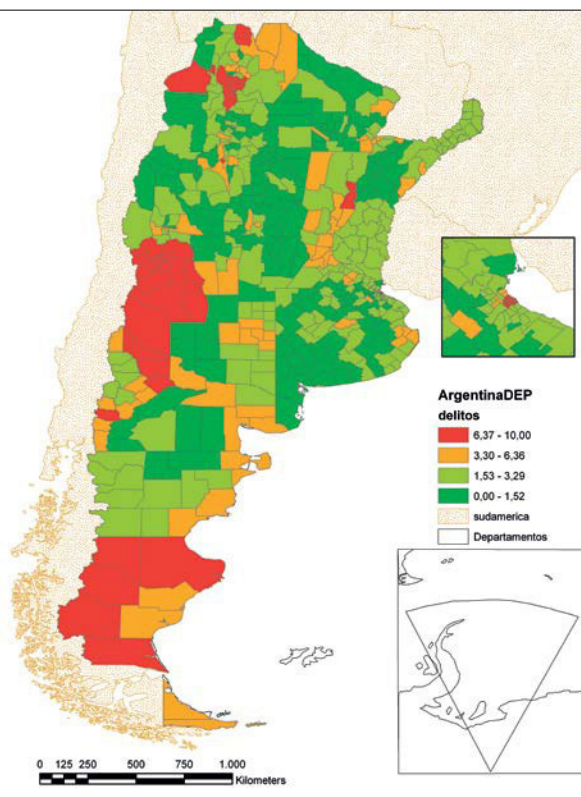
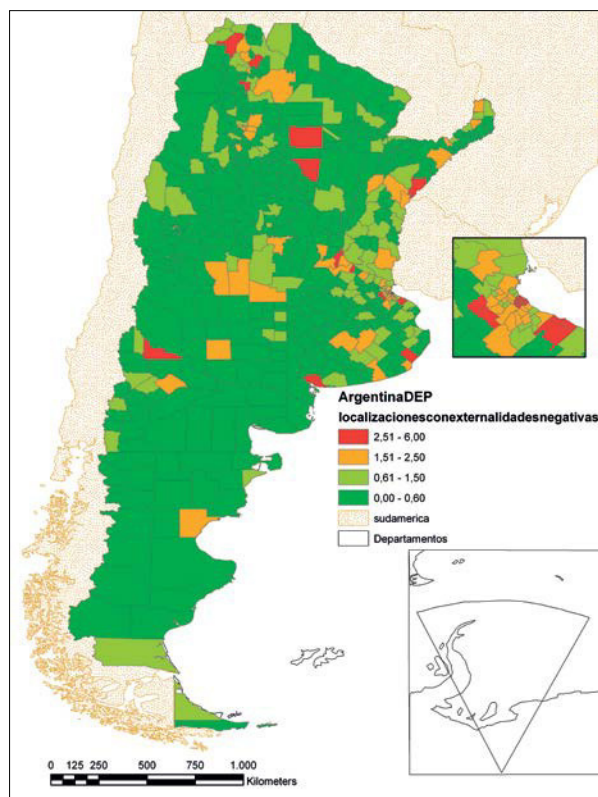
Localizaciones con externalidades negativas

En este caso, existen infraestructuras que acrean algún tipo de impacto ambiental negativo sobre los residentes. Así, se hacen presentes edificaciones como cárceles, puertos, silos, depósitos, estaciones transformadoras de electricidad, terraplenes, terminales, que se apropian del espacio público, fragmentándolo. Aquí comparecen, por ejemplo, las ciudades portuarias como Bahía Blanca (Ingeniero White), Mar del Plata (partido de General Pueyrredón), el polo petroquímico del Gran La Plata y de Comodoro Rivadavia, los abundantes silos e infraestructura agroindustrial y portuaria en la zona del Gran Rosario. En Tucumán está la presencia de los ingenios azucareros.

También se presentan casos más extraños como la existencia del Centro de Experimentación y Lanzamiento de Projectiles Autopropulsados en el partido de Mar Chiquita, que dificulta la circulación de los habitantes de la zona. Estos son algunos de los casos que, al igual que ocurre con la variable anterior, resultan más bien puntuales,

Mapa 12.5. Localizaciones con externalidades negativas. Argentina, 2010.

Mapa 12.6. Índice de hechos delictivos /10000 hab. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal / terreno / imágenes satelitales.

Fuente: Dirección Nacional de Política Criminal (2008)

no suelen presentar contigüidad espacial ni suelen tener un grado muy alto de afectación sobre la población residente, salvo casos especiales.

Inseguridad. Tasa de hechos delictivos.

En esta variable observamos que, contrariamente a lo que se suele creer, la magnitud de una jurisdicción no tiene relación directa con la *tasa* de hechos delictivos (cada 100.000 habitantes) que posee, aunque sí con la *cantidad*. No obstante, es necesario aclarar que esta variable puede estar fuertemente subregistrada, dado que, en las ciudades grandes, no todos los delitos son denunciados. La Dirección Nacional de Política Criminal dependiente del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación aporta valiosos datos a escala departamental⁴ que permiten un acercamiento a la realidad delictiva del país. Encontramos los valores más altos en Mendoza (ver nota al pie), en Santa Cruz, en algu-

4 Todas las provincias aportan datos desagregados por departamento, con las excepciones de Mendoza y Misiones, situación que queda reflejada en el mapa correspondiente.

nos departamentos de Salta y Jujuy y en uno solo de la provincia de Santa Fe. Es un conjunto heterogéneo de provincias, unas más ricas que otras, con un componente demográfico desigual.

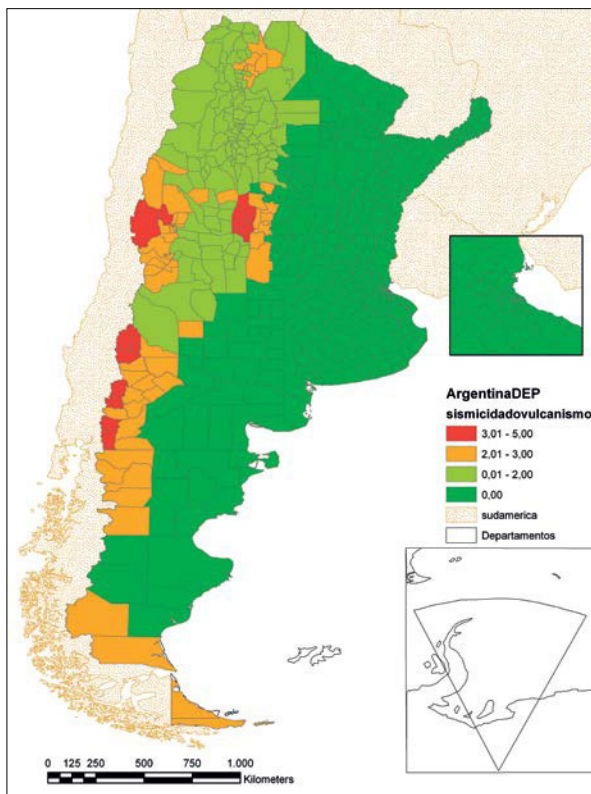
Continuando con lo enunciado anteriormente respecto del tamaño poblacional, se destacan valores medios altos en algunos departamentos de la costa patagónica y en el interior de algunas provincias (principalmente en Salta, Santa Fe, Buenos Aires, San Luis y Neuquén), con escasa presencia humana. Por el contrario, zonas con mayor presencia mediática vinculada con la criminalidad, tal es el caso de la RMBA, registran valores medios y bajos (con la excepción de Capital Federal), al igual que el resto del país.⁵

Sismicidad y vulcanismo

Los fenómenos de sismicidad se localizan mayoritariamente en zonas próximas a la cordille-

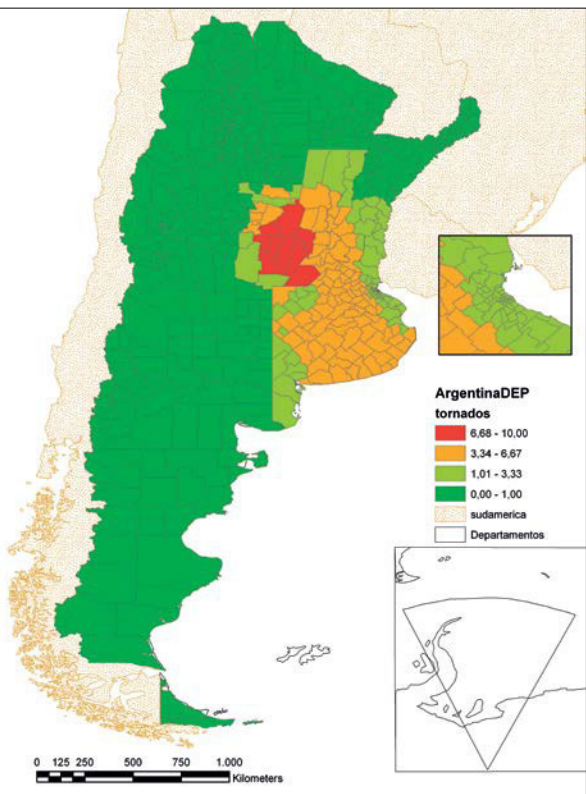
5 Probablemente, la constante repetición que efectúan muchos medios respecto de los hechos delictivos más resonantes del conurbano bonaerense contribuya a generar mayor sensación de inseguridad en esta área.

Mapa 12.7. Sismicidad y vulcanismo. Argentina, 2010.



Fuente: Chiozza et al. *Atlas total de la República Argentina* (1987).

Mapa 12.8. Tornados. Argentina, 2010.



Fuente: Geosistemas. *Mapas de riesgos naturales en la Argentina* (1997).

ra y la precordillera. Así, podemos encontrar zonas vulnerables en departamentos de las provincias de San Juan, Mendoza y Neuquén. También están presentes en menor medida en Salta y Jujuy y en el sur del país, en las provincias de Chubut y Santa Cruz. El sector más alejado de la cordillera que también puede sufrir este tipo de fenómeno se localiza en las sierras cordobesas. A pesar de que los movimientos telúricos de cierta intensidad se registran con cierta frecuencia, en los últimos años no han ocasionado daños de relevancia.

Contrariamente, la actividad volcánica ha tenido impacto en las economías regionales de la Patagonia en los últimos veinte años. Las cenizas de los volcanes Hudson (1991), Puyehue (2011) y Calbuco (2015), localizados en Chile, han provocado daños significativos no sólo en su entorno más inmediato –Los Antiguos, San Martín de los Andes, Bariloche, entre otras ciudades–, sino también en el resto del país, porque afectaron la actividad aerocomercial.

Tornados

Los tornados constituyen uno de los fenómenos atmosféricos más intensos, debido al peligro que significan para la vida humana y la extensión de los daños materiales que pueden ocasionar. Se han observado este tipo de fenómenos en todos los continentes con la excepción de la Antártida, aunque la gran mayoría se observan en América del Norte, más precisamente en los Estados Unidos. A continuación, se destacan la Argentina y el sur de Brasil (Goliger y Milford 1998, Brooks *et al.* 2003).

Schwarzkoﬀ (1982) delimita la distribución geográfica de tornados en la Argentina entre los 25° S y 40° S, con un área de mayor incidencia en el noroeste de la provincia de Buenos Aires y gran parte de la provincia de Córdoba y el oeste de Santa Fe. Con menor intensidad se pueden desarrollar en el resto de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos (Goliger y Milford 1998, sobre la base de la cartografía de Schwarzkoﬀ 1982). No obstante, estas delimitaciones son teóricas, ya que también los tornados han causado estragos en el noroeste del país⁶, siendo posible su ocurrencia en otros sectores, con la excepción de la Patagonia y la cordillera andina (Lima Nascimento y Doswell 2006). Los mismos autores sugieren un posible vínculo entre el cambio climá-

⁶ La localidad de San Pedro (Misiones) sufrió en el año 2009 los efectos devastadores de un tornado.

tico y el incremento de tormentas muy fuertes y tornados, que requiere una mejor documentación y un seguimiento de este fenómeno en América del Sur.

Hogares en zonas inundables

La proporción de hogares situados en zonas inundables resulta muy variable en la Argentina. Los departamentos con peor situación se concentran en el NOA en a) los departamentos del chaco salteño, b) valles fluviales de Salta y Jujuy c) sur de Tucumán y d) diagonal fluvial santiagueña. En todos los casos, la situación de extrema pobreza de estas zonas agudiza las dificultades que generan las inundaciones.

El NEA también presenta problemas de inundabilidad bien marcados. Se destaca a) el eje del Paraná, especialmente la margen izquierda, b) la zona de los esteros del Iberá en Corrientes, c) el sector meridional chaqueño y d) el oeste formoseño. Una vez más, aquí se reúnen hogares con alta vulnerabilidad a las recurrentes inundaciones.

La región de Cuyo, en virtud de sus condiciones de aridez predominantes, es la que muestra menor proporción de viviendas con este problema.

Por el contrario, la región pampeana muestra vastos segmentos inundables en diversos sectores: a) la pampa deprimida, b) el sur entrerriano, especialmente en la zona del delta, y c) el área de los bajos submeridionales santafecinos. También aparecen con este problema algunos departamentos en el chaco santafecino, sur de Córdoba y Chical C6 (La Pampa). Una vez más, en estas áreas, los problemas de inundabilidad no hacen más que sumarse a una situación estructural crítica en lo que respecta a las condiciones de vida de sus habitantes.

En la RMBA hay mayor presencia de hogares con este problema en a) la cuenca del río de la Matanza, hacia el sur, particularmente en Lomas de Zamora y Presidente Per6n (ambos con más del 30% de sus hogares expuestos a este problema), b) la cuenca del río de la Reconquista, hacia el oeste, específicamente en José C. Paz (con un tercio de sus hogares situados en zonas inundables) y c) en la cuenca del río Luján, hacia el noroeste, especialmente en Tigre (con 36% de sus hogares inundables).

Finalmente, en la Patagonia, por sus características de aridez predominantes, este problema se presenta tan sólo en algunos puntos de su territorio: Picún Leufú en Neuquén, Tehuelches y Rawson en Chubut.

Hogares en villas de emergencia

Al igual que otros problemas ambientales, el asentamiento en villas de emergencia⁷ presenta diversas situaciones espaciales.

Por sus características de pobreza y marginalidad, el NOA muestra alta incidencia de hogares en villas de emergencia. Las principales áreas que sufren este problema son: a) el chaco salteño, especialmente en el límite con Bolivia, formando un continuo hasta alcanzar los valles centrales salto-jujeños y b) la totalidad de las capitales provinciales, que en todos los casos se encuentran rodeadas de periferias urbanas (incluyendo también las de La Rioja y Catamarca). A pesar de sus condiciones de extrema pobreza e infrasubsistencia, algunos sectores del NOA, como la Puna, no acusan una presencia tan significativa de villas de emergencia en virtud del carácter extensivo de sus asentamientos.

7 *Villa de emergencia* es la denominación que se da en la Argentina a estos asentamientos espontáneos. Es el equivalente a las favelas (Brasil), callampas (Chile) o barrios jóvenes (Perú).

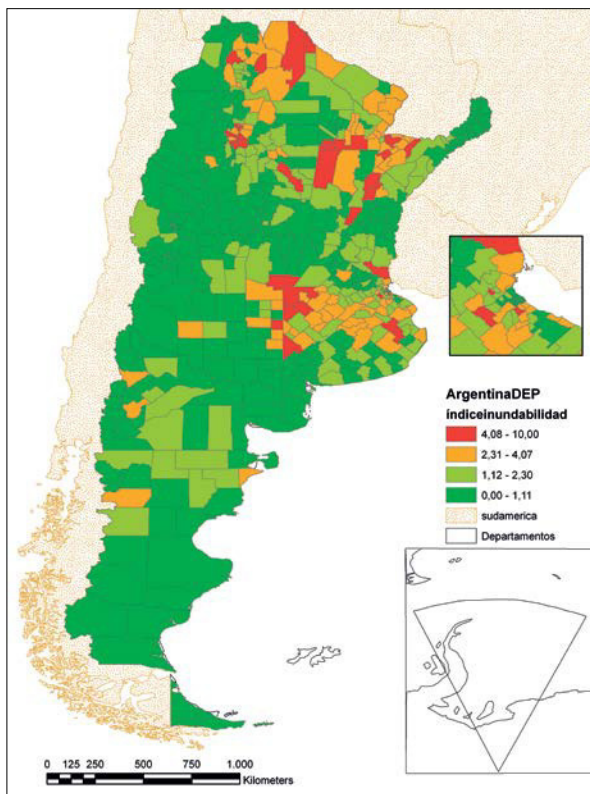
El NEA también constituye una región con alta presencia de hogares en villas de emergencia, si bien este problema reviste mayor gravedad en la periferia de las respectivas capitales provinciales.

En la región de Cuyo aparecen dos situaciones claramente definidas: por un lado, el problema de las capitales provinciales, rodeadas de cinturones de villas miseria (Gran San Juan y Gran Mendoza).⁸ Por el otro, resulta evidente la peor situación relativa de la provincia de San Juan en términos genéricos. San Luis merece un comentario aparte, ya que exhibiría menor proporción de población en villas en virtud de la política provincial de viviendas. Sólo en el departamento Pedernera (uno de los más afectados por la promoción a industriales) el problema de las villas miseria se muestra como una cuestión de cierta relevancia.

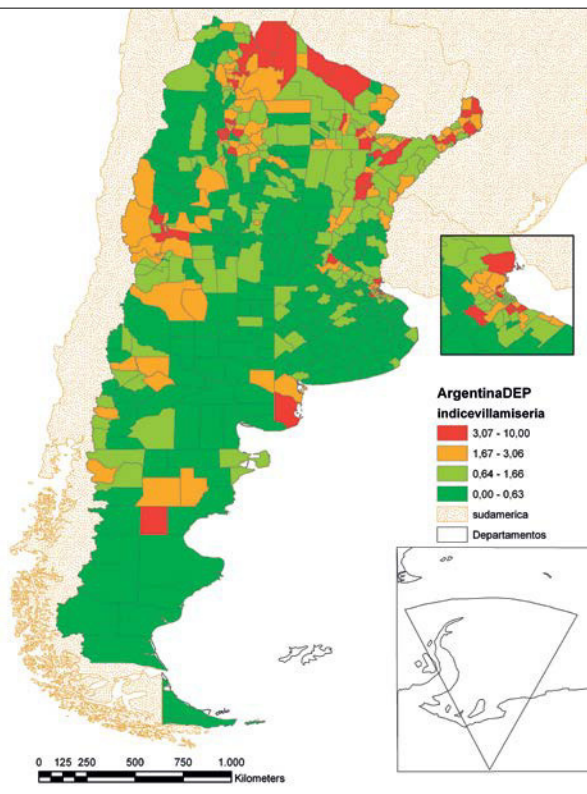
La región pampeana muestra en general baja proporción de hogares radicados en villas de

8 Aquí no aparece la capital de San Luis porque la división política *licia* los valores adversos de la periferia. Una vez más, estamos ante el típico problema de la unidad espacial modificable.

Mapa 12.9. Índice de inundabilidad.
Argentina, 2010.



Mapa 12.10. Índice de asentamientos precarios.
Argentina, 2010.



Fuente: INDEC. Censo Nacional 2001
(Información inédita, 2004).

emergencia. Las excepciones más evidentes a esta pauta son: a) las grandes ciudades de Córdoba y Rosario, junto con la capital de Santa Fe, las cuales poseen periferias urbanas que se incrementaron significativamente desde los noventa, b) algunas áreas particularmente críticas como Concordia (Entre Ríos) o Ramallo (Buenos Aires) y c) el extremo sur (Villarino y Patagones en Buenos Aires, Caleu Caleu en La Pampa), con alta proporción de inmigrantes limítrofes.

En la RMBA la proporción de hogares en villas de emergencia es alta en casi todos los partidos. Con la excepción de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁹, Vicente López y Tres de Febrero, todos los municipios que rodean la ciudad de Buenos Aires exhiben situaciones adversas, especialmente en los ejes oeste y sur. La magnitud de esta zona, con sus problemas de empleo e ingresos, fragmentación e inequidad social, especulación inmobiliaria y mercantilización de los servicios públicos, contribuye a explicar la mayor presencia de este tipo de asentamientos marginales.

Finalmente, en la Patagonia la proporción de hogares localizados en este tipo de asentamientos resulta relativamente baja. A las condiciones socioeconómicas relativamente más favorables debe sumarse la circunstancia de un clima más adverso que, por su carácter ventoso y frío, restringe la localización de viviendas precarias. En este contexto, los problemas de vivienda suelen manifestarse más por el lado del hacinamiento (viviendas pequeñas o compartidas) que por el de la autoconstrucción de viviendas precarias, buscando la regularización dominial y su posterior mejoramiento paulatino. Sólo un par de departamentos en la cordillera (Loncopué y Futaleufú) y en la meseta patagónica (Mártires y Sarmiento) aparecen en malas situaciones relativas. Las capitales provinciales, si bien no figuran entre los valores extremos, también acusan la presencia de asentamientos precarios.

Hogares cercanos a basurales

Este problema aparece en vastos sectores del NOA, destacándose a) la zona de contacto con el NEA (chaco salteño y su prolongación), b) la zona de valles centrales salto-jujeña, más densamente poblada, c) sectores de la Puna y límite con Bolivia, d) la mayoría de la provincia de Tucumán,

⁹ Esto es así en términos genéricos, ya que en varios de los distritos escolares situados al sur la proporción de hogares en villas miserias supera el 10% del total.

e) oeste catamarqueño, f) centro y sur riojano y g) vastos sectores de Santiago del Estero. La coexistencia de una minoría de sectores de privilegio con una mayoría marginada hace que una alta proporción de la población del NOA se vea compelida a residir y, en algunos casos, intentar completar su economía con el reciclado de residuos urbanos. Sumémosle a esto la existencia de amplias periferias carentes de servicios, todo ello en el marco de poblaciones con bajo nivel de instrucción y tradición campesina. No es de extrañar, por ende, la alta proporción de población residente en situaciones sociosanitarias adversas en el NOA.

En el NEA la proporción de hogares residente a menos de 300 metros de basurales también resulta alta. Debemos destacar: a) la provincia de Formosa, en la que la mayoría de sus departamentos presenta mala situación relativa, b) Corrientes, con alta incidencia de hogares con este grave problema y c) el centro-este chaqueño. La presencia de basurales en las inmediaciones de las ciudades constituye un hecho previsible, dadas las características de las periferias urbanas del NEA. Llama un poco más la atención la proporción de hogares con este tipo de problemas en contextos típicamente rurales, tales como los del interior formoseño y correntino.

En Cuyo la variable se presenta con especial gravedad en las periferias de sus principales oasis: Gran Mendoza y Gran San Juan. La tradición de "limpieza" que suele evocarse en la imagen turística cuyana no se corresponde con la realidad de su fragmentación social, gravemente profundizada durante los años noventa.

La región pampeana muestra, en general, baja proporción relativa de hogares situados a menos de 300 metros de basurales, principalmente en sus periferias: sur y oeste de La Pampa y norte de Entre Ríos.

En la RMBA este problema se muestra con magnitud considerable, tanto por su proporción como por la cantidad de población involucrada, en muchos de sus partidos. El eje sudeste, Buenos Aires - La Plata presenta una sucesión de partidos con graves problemas por la presencia de basurales. Hacia el sur también se presentan dificultades en La Matanza, Esteban Echeverría y Presidente Perón. Hacia el oeste los problemas no aparecen tan gravemente en los partidos adyacentes a la ciudad de Buenos Aires, pero sí se hacen presentes un poco más lejos, tanto en Merlo como en Moreno. En el eje norte, sólo Vicente López acusa baja presencia de basurales. Esta proporción aumenta significativamente a medida que nos aleja-

mos hasta alcanzar altas magnitudes en Escobar y hacia el noroeste (Pilar, Malvinas Argentinas, José C. Paz). En síntesis, en la RMBA los basurales constituyen un grave problema debido a las pautas de consumo de los sectores solventes, que coexisten con vastos sectores excluidos en una geografía conflictiva, con fuerte incremento de la fragmentación social.

Por último, en la Patagonia la proporción de hogares cercanos a basurales resulta relativamente alta en Neuquén, especialmente en su capital provincial (situada en el departamento Confluencia). También sufren este inconveniente algunos departamentos de la meseta (Valcheta y Mártires) y un área extremadamente valorizada de la geografía argentina: Lago Argentino.¹⁰

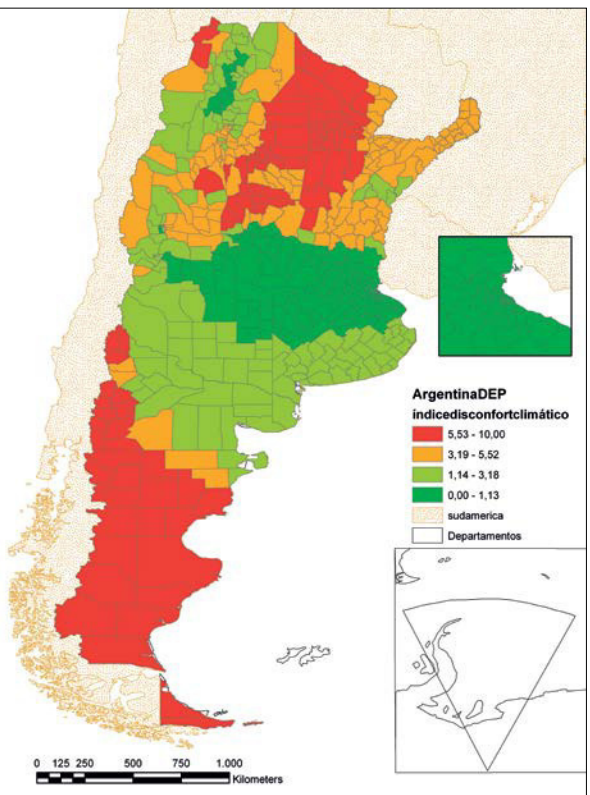
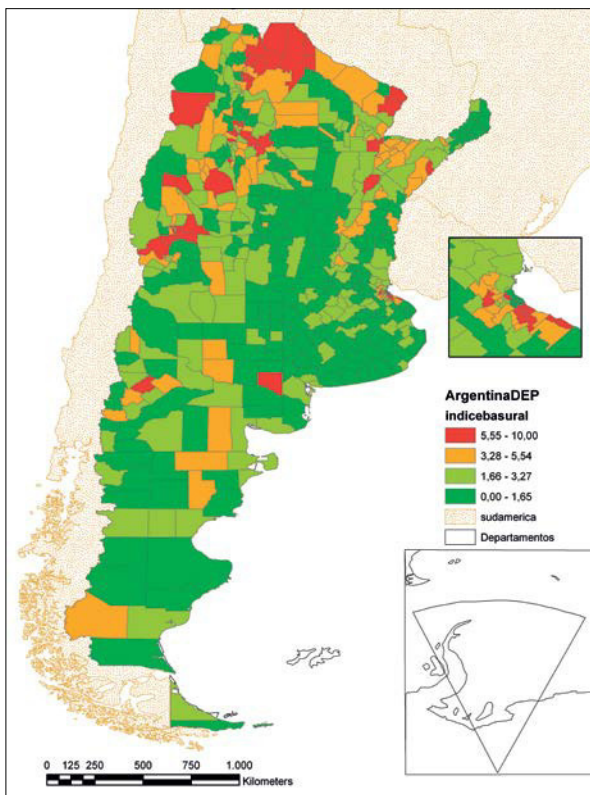
Malestar climático

La amplitud latitudinal y la variedad de relieves hacen que la Argentina posea gran diversidad de
 10 Aquí la presencia de basurales sería atribuible al impacto generado por el turismo.

climas. El mapa elaborado por el IRAM (1996) muestra que las situaciones más desfavorables en relación con esta variable las encontramos en las zonas muy cálidas y muy frías en el país. La primera se concentra, principalmente, en las provincias del norte (Formosa, Chaco, Santiago del Estero), a las que se les suman el norte de Santa Fe y Córdoba y el noroeste de Salta, donde los veranos presentan temperaturas extremas. Las zonas muy frías se localizan, como es esperable, en la mayor parte de la Patagonia, donde los duros inviernos restringen ciertas actividades de la población. La siguiente categoría es la que presenta mayor variabilidad espacial y comprende los valores medios altos que se hacen presentes en Misiones y norte de Corrientes, favorecidas por la altitud, al igual que los departamentos serranos de Córdoba y algunas zonas cordilleranas. También contiene algunos departamentos del norte de la Patagonia, al igual que jurisdicciones situadas al oeste de los valles fluviales de Salta y Jujuy; parte de Córdoba y San Juan y el norte de Entre Ríos.

Mapa 12.11. Índice de basurales a cielo abierto. Argentina, 2010.

Mapa 12.12. Índice de malestar climático. Argentina, 2010.



Fuente: INDEC. Censo Nacional 2001 (Información inédita, 2004).

Fuente: IRAM. Clasificación bioambiental de la República Argentina (1996).

La zonas más templadas pueden ser divididas en dos sectores: la templada cálida en el centro del país y la fría que comprende el centro y sur de la provincia de Buenos Aires, La Pampa, Mendoza y parte de Río Negro. Un enclave templado está presente en los valles fluviales de Salta y Jujuy y los departamentos del oriente Catamarqueño.

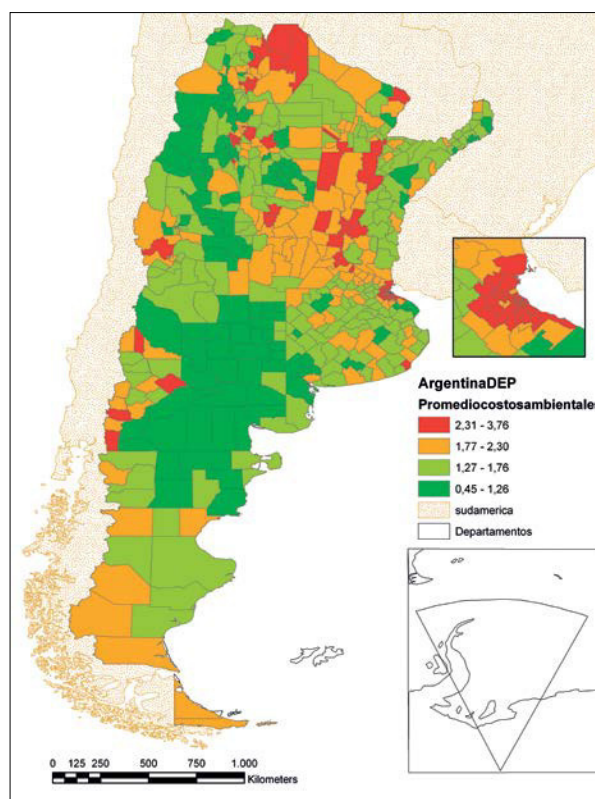
ÍNDICE RESUMEN DE LOS PROBLEMAS AMBIENTALES

En general, los problemas ambientales no registran valores extremadamente altos en virtud de las 12 variables utilizadas, ya que la máxima categoría se centra entre 2,31 y 3,76 puntos. En ella encontramos dos grupos: a) las ciudades de mayor tamaño (RMBA y las capitales provinciales más pobladas), en las que se establece una correspondencia entre el componente demográfico y la magnitud de los problemas ambientales y b) localizaciones puntuales vinculadas con ac-

tividades económicas; es el caso de algunos departamentos de Salta y Neuquén respecto de la producción de petróleo y municipios de la provincia de Santa Fe vinculados con la producción agroindustrial.

La segunda categoría (1,77 a 2,30) comprende el resto de los departamentos de Santa Fe, gran parte de Córdoba y el norte de la provincia de Buenos Aires, a los que se le suman algunos departamentos del centro y el sur del mismo distrito. Este conjunto conforma el núcleo agrícola del país. También en esta categoría encontramos numerosos departamentos esparcidos a lo largo del país, asociados con situaciones locales particulares, tal es el caso de la minería en San Juan y Catamarca y la explotación petrolífera en sectores de la Patagonia. Lo mismo ocurre en algunas zonas del norte del país, en especial de Salta y Formosa. Las dos categorías restantes contienen el resto del país, en general zonas con poca población y sin mayores producciones contaminantes.

Mapa 12.13. Costos ambientales. Promedio. Argentina, 2010.



Fuente: elaboración personal sobre la base de las 12 variables mencionadas en el texto.

RECURSOS RECREATIVOS DE BASE NATURAL (RRBN)

Argentina cuenta con gran diversidad de RRBN que pueden contribuir en mayor o menor medida al bienestar cotidiano de sus residentes. Si bien su apropiación/disfrute es claramente diferencial según grupos sociales, hemos intentado establecer valores que privilegien los recursos públicos o fácilmente accesibles para la gran mayoría de la población. A continuación, mostraremos el peso relativo de cada uno de estos recursos en cada departamento para, posteriormente, presentar el mapa resumen.

Playas

Las playas son un destacado RRBN. Para su valoración hemos tenido en cuenta, fundamentalmente, su accesibilidad, la calidad de la arena y del agua, su estética, su carácter público o restringido, las conductas de los usuarios, la temperatura del agua y el aire, las instalaciones disponibles, la existencia de sombra, la facilidad de acceso, el grado de hacinamiento, el oleaje, las posibilidades

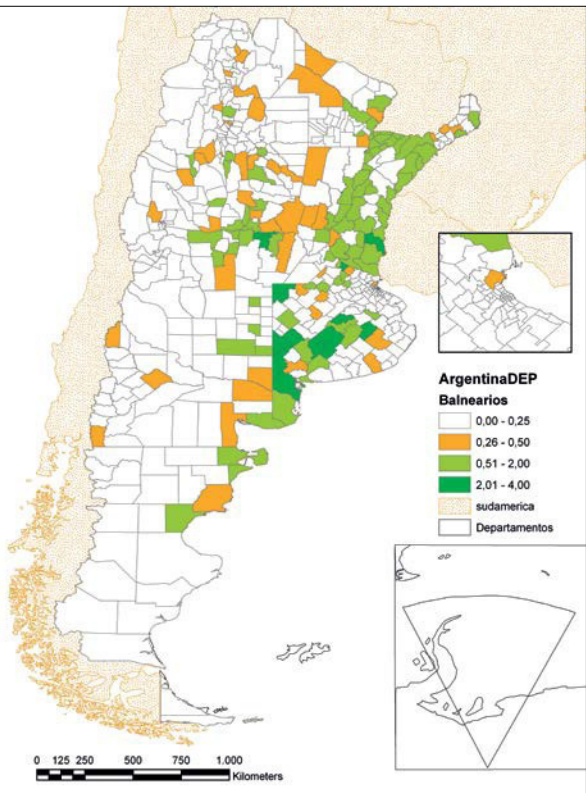
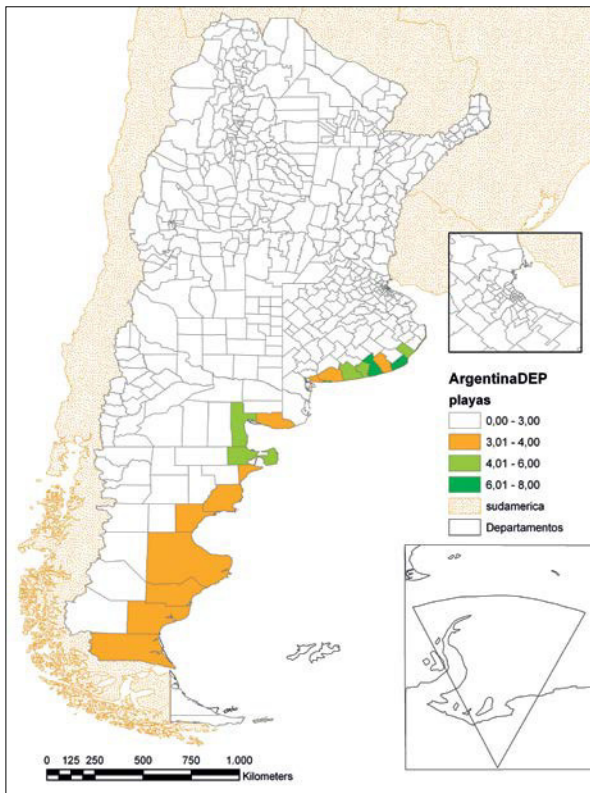
deportivas, la presencia de medusas, algas y otros elementos indeseables, la frecuencia e intensidad del viento y la duración de la temporada, tanto en lo que respecta al baño como a otros usos recreativos.

El vasto litoral Atlántico posee, desde Punta Rasa (límite exterior del Río de la Plata) hacia el sur, una sucesión de playas de mar de calidades diversas. La costa atlántica bonaerense, fundamentalmente por razones climáticas y de localización, es una de las más valoradas. No obstante, hay cierto grado de heterogeneidad vinculado con otros factores ya mencionados (localización, instalaciones, calidad del agua y arena, etc.). En general, las playas más cercanas a la RMBA sufren estacionalmente mayor grado de hacinamiento, salvo en aquellos casos en los que se intenta ahuyentar el turismo masivo con la “exclusividad” de los precios (Pinamar, Cariló, Mar de las Pampas).

La playa más masiva y, por excelencia, la capital turística de la Argentina es Mar del Plata. En ella misma podemos advertir gran heterogeneidad, existiendo, por un lado, sectores destinados a usos masivos y, por el otro, nichos más “exclusivos”.

Mapa 12.14. RRBN: Playas. Argentina, 2010.

Mapa 12.15. RRBN: Balnearios. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal, terreno e imágenes satelitales.

Más hacia el sur, las playas no están tan hacinadas durante el receso estival y sufren, en general, menor grado de contaminación. Sin embargo, suelen padecer otros elementos negativos (particularmente viento y presencia ocasional de medusas). En algunos casos, los puntajes disminuyen por la relativa inaccesibilidad respecto de la población residente.¹¹ En el extremo meridional de la provincia (Villarino y Patagones), prácticamente se carece de este recurso.

La costa patagónica también cuenta con diversas playas con importante variedad de escenarios. Se contabilizan elementos positivos como un ambiente más “natural”, mayor presencia de fauna y menor grado de hacinamiento. En contraposición, también se acentúan otros factores negativos como el viento, la amplitud de las mareas y el frío.

En general, las playas más septentrionales invitan a un uso más prologando de la temporada, mientras que hacia el sur su uso se hace más restringido.

La costa rionegrina cuenta con playas en sus dos partidos costeros. Las más destacada es Las Grutas y, en menor medida, Playas Doradas (ambas en San Antonio). En la primera se destaca la calidad y la temperatura del agua, abrigada de la corriente fría de Malvinas por su ubicación en el Golfo San Matías. El grado de hacinamiento estival, sin embargo, es muy alto, mientras que en las inmediaciones de Viedma, también hay playas de muy buena calidad, como Balneario El Cóndor.

En Chubut se destaca Puerto Madryn y, en segundo término, las playas cercanas a Rawson (Playa Unión) y a Comodoro Rivadavia (Rada Tilly). La primera es famosa por la calidad de sus playas, abrigadas de las corrientes frías por encontrarse localizadas en el Golfo Nuevo.

En Santa Cruz se hace más evidente el rigor de la latitud y, por ende, de la restricción en las posibilidades de disfrutar sus playas que, en general, resultan atractivas como recurso escénico, pero no tanto en lo que respecta a otros usos recreativos. Podemos mencionar la ría de Puerto Deseado, Puerto San Julián, Puerto Santa Cruz y Comandante Luis Piedrabuena.

Balnearios a orillas de ríos, lagos, lagunas o diques

Los balnearios constituyen otro recurso recreativo muy apreciable para los residentes de cada distrito. En su valoración aparecen, como criterios centra-

11 Tal es el caso de los balnearios Oriente o Pehuen-Có, situados a distancia considerable de la mayoría de la población residente en sus partidos (Coronel Dorrego y Coronel Rosales, respectivamente).

les, la facilidad de acceso, la calidad del agua, la calidad del parque circundante, su estética, la calidad y la cantidad de las instalaciones, las posibilidades deportivas, la frecuencia e intensidad del viento, la temperatura del agua y aire, su carácter público o restringido, las conductas de los usuarios, el grado de hacinamiento y la duración de la temporada.

Los ejes de los ríos Paraná y Uruguay (fundamentalmente en Entre Ríos y Corrientes) se destacan por la calidad de sus balnearios, los cuales pueden disfrutarse durante más de 4 meses al año por sus residentes. Sobresalen los balnearios de Banco Pelay, Ñandubaysal, Santa Ana, Paso de la Patria, entre otros. Otra zona donde el recurso recreativo es importante son las sierras cordobesas, dotadas de arroyos y marcos naturales atractivos, particularmente en los departamentos de San Alberto y Tercero Arriba. Por otra parte, diferentes partidos de la Provincia de Buenos Aires cuentan con balnearios públicos y gratuitos. Uno de los factores decisivos de su alta valoración relativa es la oportunidad (e intensidad) de uso por parte de sus residentes, ya que suelen situarse muy cerca o directamente en el interior de las propias cabeceras municipales. También hay balnearios relativamente destacables en otras provincias argentinas; particularmente, en algunas zonas de San Luis, Santa Fe, Misiones, Santiago del Estero y Chaco.

En otros ámbitos, el peso relativo es menor: en el NOA y en diferentes lugares de la cordillera, la relativa escasez de agua (y sus características de deshielo) limitan la existencia de estos recursos, mientras que en la Patagonia el clima tiende a disminuir la intensidad y la frecuencia de uso de los balnearios disponibles.

Centros termales

El termalismo ha estado, hasta hace poco, en la Argentina, relacionado casi exclusivamente con problemas de salud y la tercera edad. Más recientemente, a partir de los noventa, se incrementó su reconocimiento como recurso recreativo de mayor impacto sobre la población en general.

Probablemente, esto se asocie con las relativamente nuevas ofertas termales en Entre Ríos, similares a las uruguayas¹² de tradicional concepción lúdica.

Para evaluar el impacto de este RRBN sobre la calidad de vida de la población residente tenemos en cuenta factores como: accesibilidad, calidad del agua, calidad del parque circundante, estética,

12 Guaviyú, Daymán, Arapey, Almirón. Las tres primeras descubiertas entre las décadas de 1960 y 1980, antes que las del lado argentino.

calidad y cantidad de las instalaciones, posibilidades deportivas, frecuencia e intensidad del viento, propiedades y temperatura del agua y aire, carácter público o restringido, conductas de los usuarios, hacinamiento y duración de la temporada.

Entre Ríos es la provincia que cuenta con mayor cantidad de estos centros y se pueden mencionar, en primer lugar, los complejos ubicados en Federación (Chajarí y Federación).¹³ También son importantes las termas de Concordia, Concepción del Uruguay y La Paz. En varias localidades de la provincia el termalismo se ha convertido en un recurso de relevancia económica.

Santiago del Estero, con el complejo de Río Hondo era históricamente el centro termal más importante. Luego de un período de estancamiento y decadencia durante los noventa, se ha revitalizado ostensiblemente durante los últimos años, constituyendo un recurso destacable.

En el área cordillerana también hay centros termales importantes: Cacheuta (Mendoza), Pismanta (San Juan), Copahue (Neuquén), De Reyes

(Jujuy) que, a diferencia de los anteriores, suelen ser más restringidos por su precio y su localización, especialmente los dos últimos.

Otros centros termales destacables se localizan en Rosario de la Frontera (Salta), Comandante Fernández (Chaco), Médanos, Carhué, Necochea y San Clemente del Tuyú (Buenos Aires). En un segundo escalón, también cuentan con estos recursos varias localidades argentinas: Larroudé y Guatraché (La Pampa), Gualaguaychú y Victoria (Entre Ríos), Balde (San Luis) y diversos parajes cordilleranos, entre otros. Se ubican en una categoría menor por varias razones: deficiencias en sus instalaciones, excesivo hacinamiento, inaccesibilidad respecto de la población residente, etc.

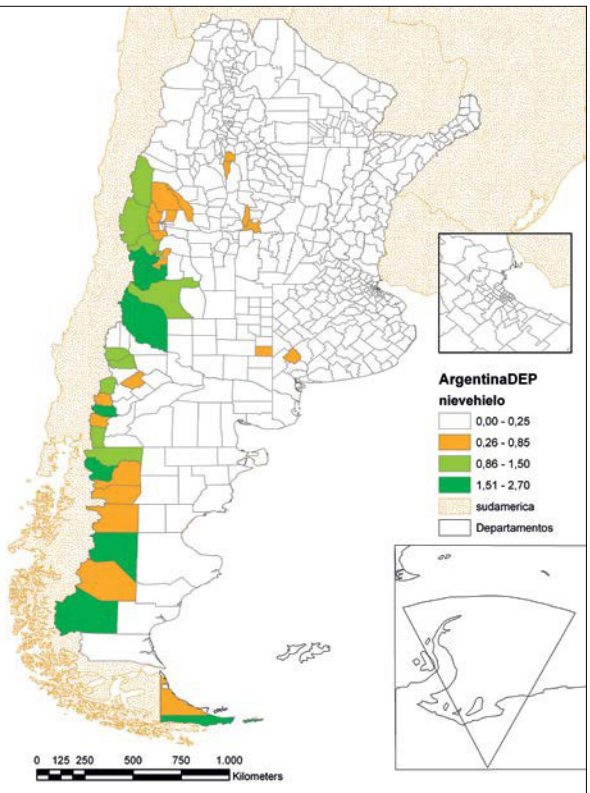
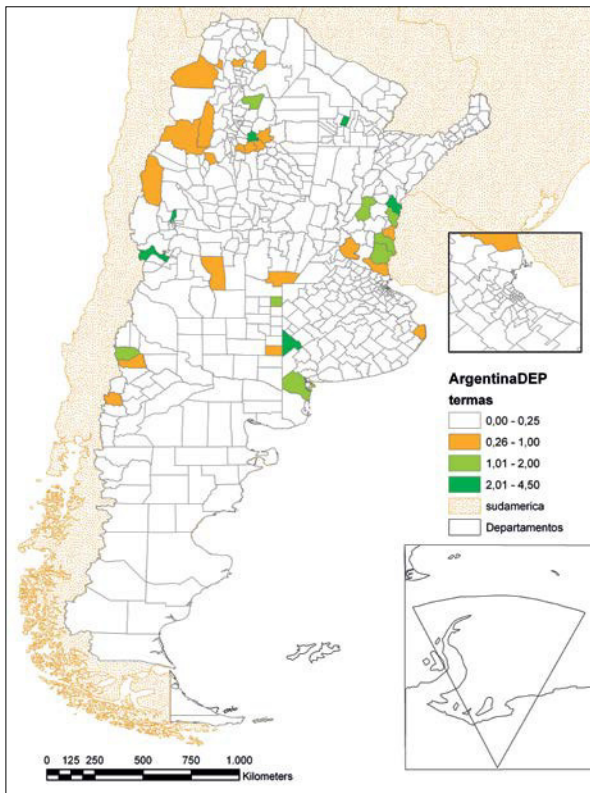
Finalmente, existen recursos termales inexplorados o muy poco accesibles, lo cual dificulta, por el momento, su valorización.

Nieve y hielo

La presencia estacional de nieve o hielo puede constituir un severo problema o un ligero trastorno, pero también permite la posibilidad de prac-

Mapa 12.16. RRBN: Centros termales. Argentina, 2010.

Mapa 12.17. RRBN: Nieve/hielo. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal, terreno e imágenes satelitales.

ticar los llamados *deportes invernales*. En determinados contextos, esa práctica puede resultar relativamente habitual, mientras que en otros resulta todavía una actividad elitista.

Para valorarlo desde el punto de vista de los residentes, hemos adoptado una serie de criterios: principalmente, accesibilidad, calidad y cantidad del recurso, calidad y cantidad de las instalaciones, duración y regularidad de la temporada, estética del paisaje circundante.

Estos elementos se hallan presentes en diferente grado. Se destacan, en primer término, algunos departamentos cordilleranos de Mendoza (Luján de Cuyo, Tupungato, Tunuyán, San Carlos, Malargüe), Río Negro (San Carlos de Bariloche), Neuquén (Lácar), Chubut (Futaleufú), Santa Cruz (Lago Buenos Aires y Lago Argentino) y Tierra del Fuego (Ushuaia). Todos ellos cuentan con nieve y hielo abundante durante buena parte del año, de forma tal que posibilitan *popularizar* una práctica relativamente poco frecuente en el resto del territorio nacional.

En un segundo escalón, se ubica un conjunto de departamentos, también cordilleranos, que, por di-

versas razones (inaccesibilidad, menor importancia del recurso, etc.), también permiten la práctica de estas actividades, aunque de forma más esporádica.

Finalmente, en tercer término, podemos señalar los distritos en donde la nieve y el hielo son fenómenos más bien ocasionales, lo que restringe su valoración como recurso recreativo.

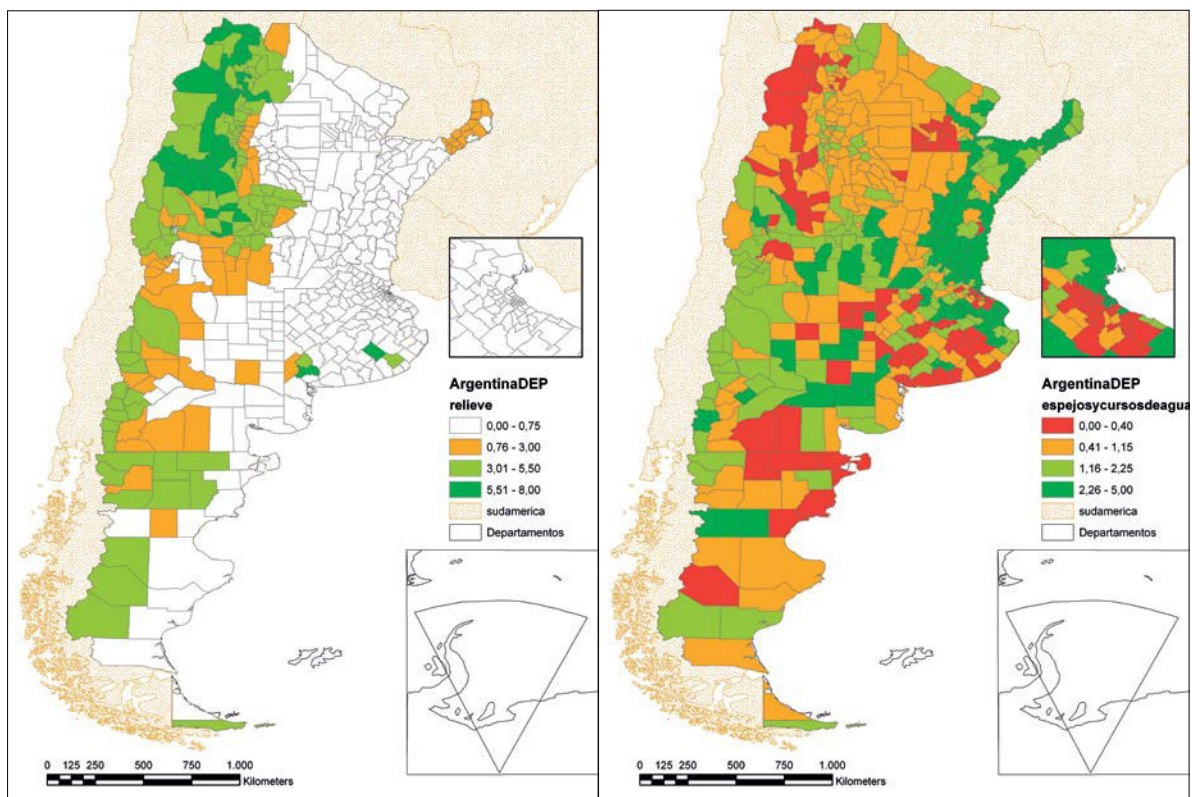
Relieve

La presencia de sierras, montañas, colinas, lomas, cañadones, acantilados u otras geoformas notables constituye, en nuestra opinión, un recurso escénico, pero también recreativo. En tal sentido, considerando su accesibilidad, el valor paisajístico, la presencia de cubierta vegetal, fauna, y flora, sus posibilidades deportivas (senderismo, deportes de aventura, ciclismo, etc.) y su magnitud, el mapa lleva a una escala numérica la cuantificación de la percepción de este recurso para la población residente.

También vemos un gran sector oriental, en la Argentina, en donde la montaña y los desniveles son el factor predominante. Aunque puede constituir una limitación desde otros puntos de vista (pro-

Mapa 12.18. RRBN: Relieve. Argentina, 2010.

Mapa 12.19. RRBN: Espejos y cursos de agua. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal, terreno e imágenes satelitales.

ducción, circulación, etc.), también constituye un paisaje permanente que permite diversas prácticas (desde la simple contemplación hasta los deportes de aventura, como ya mencionamos). Las puntuaciones se generan no sólo en virtud de la magnitud de los recursos, sino también en función de su distancia (y accesibilidad) respecto de la población residente.

Así, muchas localidades del NOA poseen este recurso *in situ*, es decir, en sus propias localidades, mientras que en otras áreas cordilleranas (fundamentalmente en algunos departamentos cuyanos) la distancia favorece más la contemplación que la práctica directa de actividades. En las localidades patagónicas, las situaciones varían, según el caso.

Además del área cordillerana, se destacan las Sierras Subandinas (también en el NOA) y las llamadas Sierras Pampeanas (en Córdoba y San Luis). El puntaje asignado a las sierras de Tandilia y Ventania, más que por su magnitud (que es escasa), se relaciona con su ubicación (Tandil no está cerca de la sierra, está *en* la sierra) y por alterar la monotonía de una llanura de casi 900 km de extensión

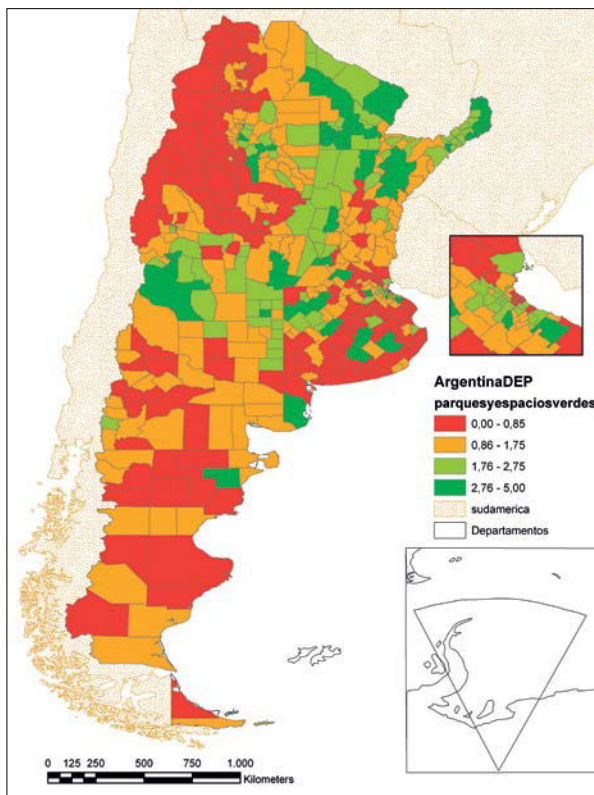
por otros tantos de ancho, incrementando su valoración relativa. Algo similar ocurre, aunque en menor medida, con la meseta misionera, que también quiebra la relativa monotonía de su entorno.

Espejos y cursos de agua

La Argentina cuenta con numerosos lagos, lagunas, diques, pantanos, ríos, arroyos y esteros. Para evaluar su magnitud como RRBN, tendremos en cuenta su accesibilidad, la estética, sus posibilidades deportivas, la calidad del agua, el entorno vegetal y animal, su riqueza ictícola, la existencia de saltos de agua (cascadas, cataratas) y el entorno (particularmente, la existencia de costaneras o riberas).

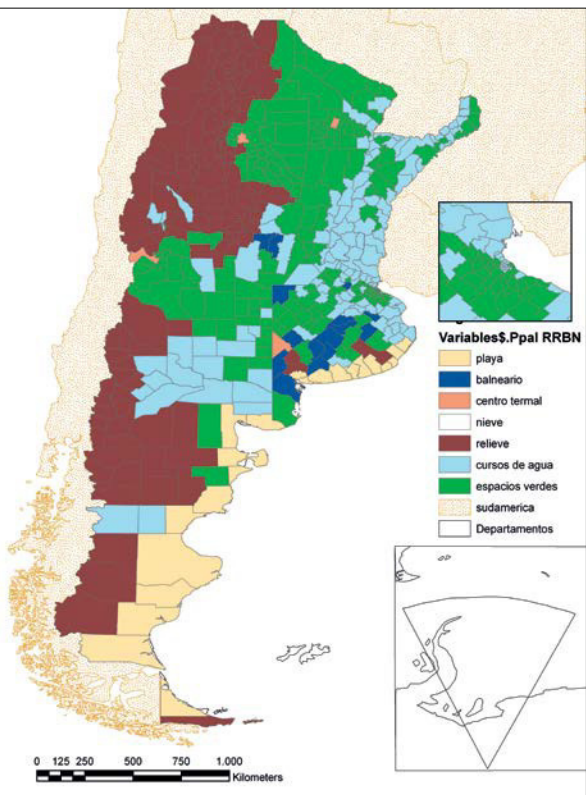
Este recurso está ampliamente difundido por el territorio nacional. Se destacan los valles de los ríos Paraná y Uruguay (ex Mesopotamia), las lagunas bonaerenses, los valles de los ríos Colorado y Negro (que quiebran la aridez de la Patagonia extra-andina), diversos sectores de Córdoba y San Luis y algunos ámbitos cordilleranos patagónicos, cuyanos y, en menor medida, del NOA.

Mapa 12.20. RRBN: Parques y espacios verdes. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal, terreno e imágenes satelitales.

Mapa 12.21. RRBN: Principal recurso. Argentina, 2010.



Fuente: Elaboración personal sobre la base de las 7 variables mencionadas en el texto..

En contraposición, tres sectores exhiben alta carencia de estos recursos: la meseta patagónica, el oeste pampeano y el sector occidental del NOA. El elemento común es la aridez, no acompañada de recursos alóctonos. Otras zonas también poseen importantes ausencias de este recurso: el sudeste chaqueño, el centro-sur de la provincia de Buenos Aires y la gran mayoría de la RMBA. En estos casos, más que con la aridez, el déficit se asocia con la escasa magnitud de los recursos y, en el caso del RMBA, con el grado de contaminación e intervención –entubamiento, rectificación, desviación, y maltrato generalizado– que impiden su uso recreativo.

Parques, espacios verdes, riberas, costaneras o biomas destacados

La Argentina posee bosques, selvas, reservas de flora o fauna, espacios verdes planificados (parques, plazas, riberas) de diferente peso relativo. Para evaluar su incidencia relativa como recurso recreativo, nos valdremos de su accesibilidad, su magnitud, el valor paisajístico, la calidad y la cantidad de las instalaciones, el “clima” que se genera a partir de las conductas de los usuarios, el grado de hacinamiento, como principales factores.

La aridez se destaca como un factor importante para explicar la ausencia relativa de estos recursos en la Patagonia, oeste pampeano y oeste cordillera. Hay excepciones evidentes, como los valles inferiores de los Ríos Colorado, Negro y Chubut en la Patagonia y diversos sectores de Mendoza en Cuyo.

En el NEA, el recurso, por el contrario, reviste alta importancia relativa, mientras que en la provincia de Buenos Aires su importancia es variable, tanto en función de la magnitud del recurso como del grado de población demandante.

Recurso recreativo de base natural predominante

Luego del análisis de cada recurso en sí mismo, nos parece ilustrativo definir cuál es el recurso predominante (o más relevante) en cada departamento, definiendo así una forma de tipología.

El mapa muestra que las playas constituyen el RRBN preponderante en gran parte de la costa atlántica, con excepción de unos pocos partidos: Villarino y Patagones en Buenos Aires, que prácticamente carecen de playas, y Ushuaia, que las posee pero, además de ser muy frías, se ven disminuidas por su relieve, espejos de agua y nieve circundante.

Los balnearios constituyen el principal RRBN en distintos partidos del interior de la provincia de Buenos Aires y en un par de departamentos de

Córdoba. Estos recursos, además de contribuir a mitigar el calor estival, suelen constituir el principal paseo en muchas de las localidades y pueblos pequeños en los que se emplazan.

Los centros termales también componen, en forma más puntual, el principal recurso de esparcimiento de población, como Carhué (Buenos Aires), Cacheuta (Mendoza), Río Hondo (Santiago del Estero) y Comandante Fernández (Chaco). En otros lugares (especialmente en Entre Ríos), los centros termales se disputan el primer lugar con los cursos de agua y los balnearios de río.¹⁴

La nieve y el hielo están presentes y son importantes, en tanto RRBN, en algunos sectores de la Argentina. Sin embargo, suelen quedar en segundo plano respecto de otros.¹⁵

El relieve, por su parte, es un recurso muy extendido y está presente, en gran medida, en el oeste del país y en algunos sectores en los que emerge como “islas” (Tandilia, Ventania, Sierras Pampeanas).

Los espejos y cursos de agua resultan característicamente notorios en los corredores de los ríos Paraná y Uruguay. También en el río de la Plata, ríos Colorado y Negro, lagos cordilleranos patagónicos, mientras que en la región de Cuyo y en Córdoba estos recursos se asocian, fundamentalmente, con represas.

Finalmente, los espacios verdes conforman el recurso recreativo más generalizado. En algunos casos, estos recursos resultan realmente destacables (relictos de las selvas misionera y chaqueña, áreas de reservas naturales en los Esteros del Iberá), pero en la mayoría de los departamentos resultan simplemente la única alternativa de esparcimiento en medios bastante monótonos. En numerosos pueblos, las plazas (que a veces no son siquiera verdes) constituyen el mayor –y, en ocasiones, el único– ámbito de recreación cotidiano.¹⁶

ÍNDICE RESUMEN DE LOS RRBN

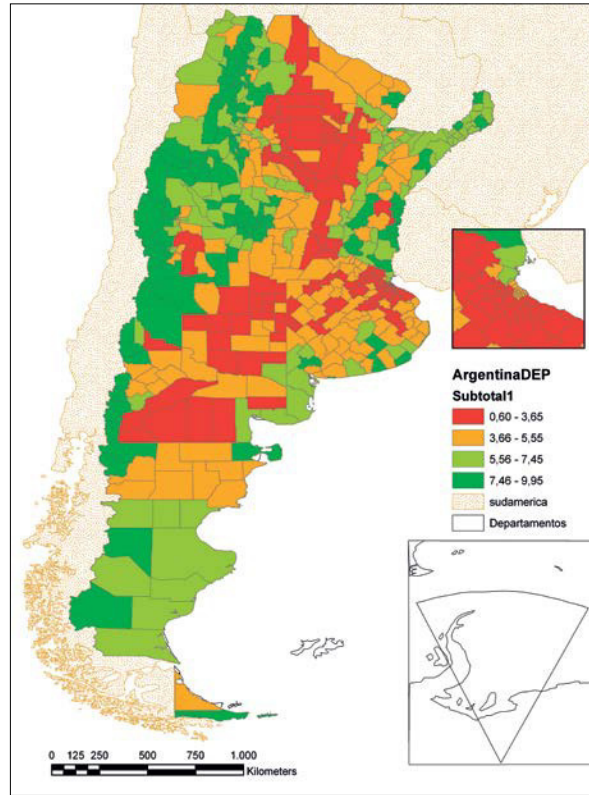
La sumatoria de la valoración relativa de los siete recursos recreativos de base natural (RRBN) nos permite generar un mapa resumen.

14 Esto es algo propio de los recursos recreativos de base natural: en algunas ocasiones, hay varios de ellos que son notorios y no resulta sencillo definir cuál es el predominante.

15 Así, por ejemplo, en Ushuaia el RRBN nieve/hielo alcanza uno de los puntajes más altos del país. Sin embargo, la magnificencia del relieve y de los cursos de agua opacan su incidencia relativa.

16 Para poner esto en su justa dimensión habría que correlacionar los departamentos cuyo principal RRBN son los espacios verdes con su respectivo puntaje total en este ítem.

Mapa 12.22. RRBN: Puntaje total.
Argentina, 2010.



Fuente: elaboración personal sobre la base de las 7 variables mencionadas en el texto.

El primer grupo (7,46 a 9,95 puntos) incluye un conjunto de departamentos con máxima valoración de sus RRBN entre los que sobresalen: la Quebrada de Humahuaca y varios pueblos pintorescos en el NOA; extensos sectores de la cordillera y las Sierras Pampeanas en Cuyo; varios departamentos patagónicos, fundamentalmente en la cordillera y en la costa; Misiones, norte de Corrientes y algunos sectores ribereños en el NEA; los corredores fluviales de Entre Ríos; y, además, el sud bonaerense en la región pampeana. Dentro de la RMBA, el único sector destacable es el Delta del Paraná.

El conjunto más desprovisto de estos recursos (0,60 a 3,65 puntos) abarca una extensa cuña interpuesta entre el NOA y NEA, que carece del relieve del NOA y de la vegetación propia del NEA. Dos sectores en la travesía¹⁷ cuyana: los departamentos Lavalle y Santa Rosa en Mendoza y Gobernador Dupuy en el sur de San Luis, que parecen estar condenados a ser, simplemente, *sitios de paso*. Una extensa área de la meseta patagónica

ca rionegrina, también con características de travesía. El oeste pampeano, norte de la provincia de Buenos Aires y extensos sectores de Santa Fe, todos ellos con escasos recursos de amenidad. El extremo resulta, sin embargo, la RMBA, que alcanza en su gran mayoría, exiguas puntuaciones en lo que respecta al total de RRBN. La relativamente poca oferta no se corresponde, en este caso, con la altísima demanda por parte de sus millones de residentes. En el resto del territorio argentino, hay dotaciones intermedias de RRBN.

RECURSOS RECREATIVOS SOCIALMENTE CONSTRUIDOS (RRSC)

Para la valoración de los recursos recreativos socialmente construidos (RRSC) partimos del supuesto de que cada lugar suele poseer varios atributos que pueden ser valorizados en relación con la población residente. En este caso, al tratarse de recursos *reproducibles*, se los clasifica en categorías y se les asigna un puntaje, estableciendo el promedio respectivo. A diferencia de los RRBN, se pudo obtener información cualitativa proveniente de

¹⁷ Lugares de paso, comúnmente alejados de localidades destacables.

diferentes jurisdicciones¹⁸, que fue estandarizada para que comprenda un rango de 0 a 10.

Estética y patrimonio urbano

Esta variable intenta reflejar la imagen que presenta la ciudad –o el grupo de ciudades que integran cada departamento– en los espacios más *visibles*; más concretamente, en sus áreas centrales residenciales, los lugares públicos más relevantes; en suma, los rasgos más notorios que conforman esta imagen. Se considera también si el perfil del resto de la ciudad afecta considerablemente el de la zona más visible. Otro elemento que incide en la estética urbana es la presencia de patrimonio relevante (edificios públicos y privados, obras de infraestructura, como puentes o túneles notables). También refiere al estado de conservación de la infraestructura urbana (calles, aceras).

Esta variable se relaciona, por un lado, con la escala urbana. Generalmente, los grandes *íconos* de identidad urbana se hallan asociados con su mag-

18 Particularmente, las páginas web de cada distrito y los enlaces que de ellas se derivan.

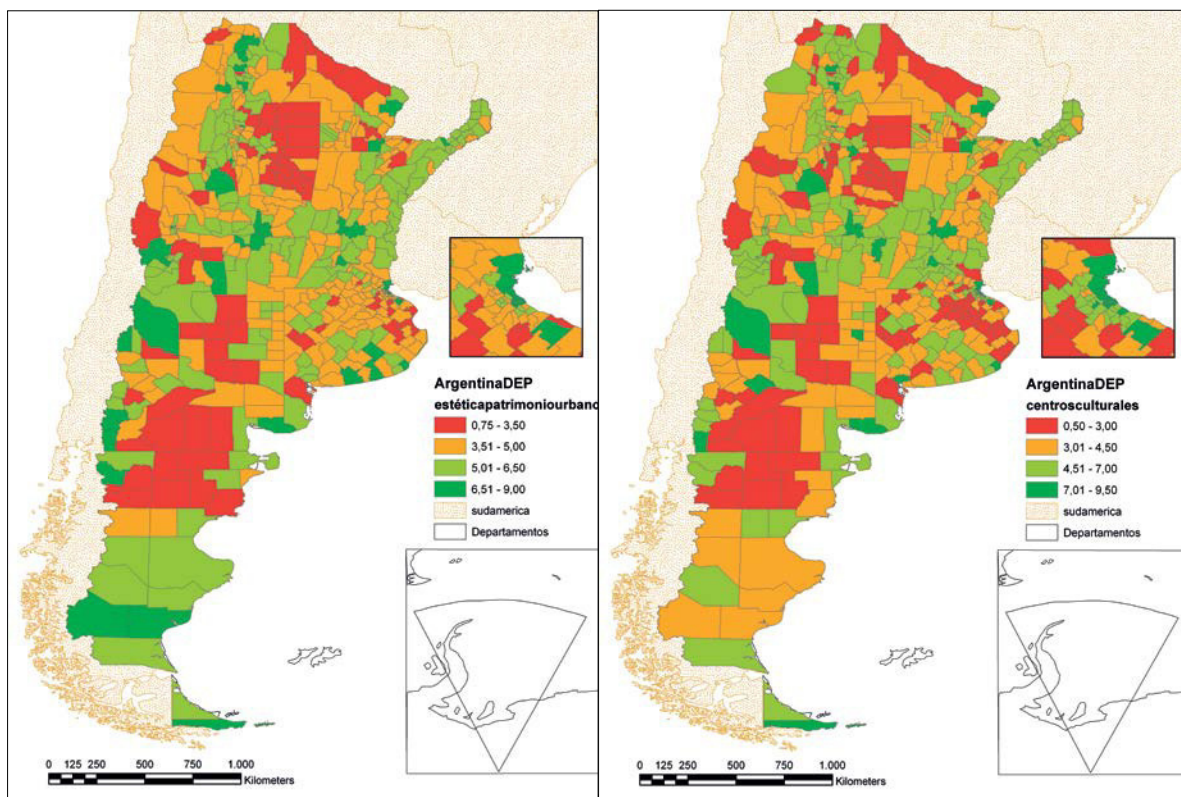
nitud. También resultan importantes la historia urbana, la estructura social de la ciudad y la de su área de influencia.

En la RMBA se destacan la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital nacional, y los partidos del eje norte, que, por estar más favorecidos en sus características socioeconómicas que otras áreas del conurbano, brindan mejor imagen relativa respecto de su infraestructura, edificaciones y su patrimonio en general. Por el contrario, otros partidos del conurbano, situados en la periferia sur y oeste exhiben situaciones muy distintas. Suelen carecer de artefactos urbanos relevantes, su infraestructura decae significativamente hacia la periferia y, a pesar de los indudables progresos de los últimos años, la sensación de escasa consolidación urbana está muy presente en casi todos los aspectos. Finalmente, una proporción importante de los distritos del conurbano está en una situación intermedia con algunos elementos de patrimonio relevantes, áreas residenciales mixtas e infraestructura urbana en proceso de consolidación.

Dentro de la región pampeana se destacan algunas ciudades intermedias que cuentan con bue-

Mapa 12.23. RRSC: Estética y patrimonio urbano. Argentina, 2010.

Mapa 12.24. RRSC: Centros culturales. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal, terreno.

na estética urbana e infraestructura acorde con su escala. Por el contrario, varios pueblos pequeños brindan sensación de abandono, incluso en sus partes más *visibles*, careciendo de elementos notorios en lo que respecta a su estética y patrimonio urbano.

La mayoría de las ciudades pequeñas y los pueblos pampeanos se encuentra en situaciones intermedias. Hay partes más destacables, generalmente sus respectivos centros, pero el grado de esmero suele desaparecer rápidamente a las pocas cuadras.

La región patagónica presenta una contraposición relativamente clara. Por un lado, la mayoría de las ciudades costeras y cordilleranas, a pesar de su relativamente escasa historia urbana, ha tenido cierto proceso de afianzamiento, esencialmente en Santa Cruz, Tierra del Fuego y Neuquén. Por otro lado, sus pueblos pequeños, especialmente en el área de la meseta, aún brindan sensación de provisionalidad, especialmente en Río Negro y Chubut.

Cuyo es una región caracterizada históricamente por su gran esmero en el cuidado de la estética y el patrimonio urbano que se nota, principalmente, en las áreas centrales de las tres capitales provinciales. Por el contrario, hacia la periferia, y muy especialmente en varios pueblos pequeños (sobre todo aquellos situados en áreas de travesía), el esmero se transforma en desidia, brindando una imagen mucho más negativa.

En el NOA la situación es muy diversa. Mientras que las áreas centrales de sus capitales provinciales exhiben esmero y cuidado (con ciertas variaciones), sus periferias, por el contrario, caen abruptamente en este aspecto, excepto en los barrios residenciales o, en algunos casos, cerrados. Uno de los rasgos típicos del NOA es que posee diversos pueblos pequeños dotados de una estética considerable, producto de su riquísima historia urbana.¹⁹ Son destacables los de la Quebrada de Humahuaca y, en menor medida, algunos de los de la Puna.

Por el contrario, los pueblos de las zonas llanas (del sector oriental) tienen, en general, menos atributos y, además, presentan todavía muchas carencias básicas en su infraestructura urbana.

Finalmente, en el NEA tenemos, una vez más, los centros de las cuatro capitales provinciales relativamente más consolidados. Esta situación, sin embargo, se revierte con demasiada rapidez a pocas cuadras. Por el carácter relativamente campesino de su estructura social, esta región presenta una profusión importante de pueblos pequeños. La situación no es homogénea, presentándose los

¹⁹ Recordemos que el NOA es la región más "histórica" de la Argentina, lo cual se refleja en muchos de sus pueblos.

cuadros de mayores carencias en el oeste de Formosa y, en menor medida, en los interiores de Chaco y Corrientes.

Centros culturales

En esta variable se considera la dotación de cines, teatros, museos, bibliotecas, espacios de expresión artística y establecimientos educativos de jerarquía (particularmente universidades). En todos los casos, se atiende no sólo a su calidad y cantidad, sino también a su accesibilidad (en tiempo y costo) en relación con la población residente.

Las diversidades en este aspecto se asocian, fundamentalmente, con la escala urbana y las características socioculturales de sus residentes. Algunos aspectos se asocian, asimismo, con el poder adquisitivo y el *mercado*.

Dentro de la RMBA, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires es, por excelencia, la capital cultural del país, concentrando las ofertas más variadas y sofisticadas que puedan encontrarse en el Cono Sur. Esto no significa, por supuesto, que la oportunidad de uso de estos servicios sea igual para todos los residentes en la región. Por el contrario, basta una simple mirada al mapa para corroborar que la periferia de la RMBA, a pesar de los esfuerzos que se han realizado durante los últimos años, cuenta todavía con muchas menos opciones en este sentido. Probablemente por la urgencia de otras cuestiones, las ofertas culturales siguen pareciendo un *lujo* en varios partidos de la región.

Dentro de la región pampeana, sólo unas pocas ciudades intermedias-grandes poseen centros culturales de cierta jerarquía. En la gran mayoría de sus ciudades intermedias y pueblos grandes, predominan ampliamente las ofertas relativamente básicas. Los poblados pequeños, en la mayoría de los casos, prácticamente carecen de opciones en este aspecto.

En la Patagonia, los centros culturales se concentran, en gran medida, en las respectivas capitales provinciales. En algunos casos (Santa Cruz, Chubut) no parecen alcanzar todavía la jerarquía que debieran. Esta oferta de actividades se desvanece bastante rápidamente hacia los interiores provinciales, especialmente en Chubut y Río Negro.

En Cuyo, también hay predominio de la oferta en las capitales provinciales (muy especialmente en Mendoza). En contraposición, resulta aún notorio el déficit de este aspecto en los interiores provinciales de San Juan y de San Luis.

El NOA cuenta con una oferta relativamente importante de centros culturales. Una vez más, se

destacan sus principales ciudades, especialmente sus capitales provinciales. Muchos de sus pueblos, sin embargo, también exhiben actividades relativamente destacables en función de su escala urbana. Esto resulta más notorio en la zona andina que en el oriente regional.

Finalmente, en el NEA, la situación es bastante diversa. Las capitales provinciales concentran gran parte de la oferta en contraposición con interiores provinciales con ciertas deficiencias.

Centros comerciales y de esparcimiento

En esta variable incluimos tanto los centros “abiertos”, es decir, el agrupamiento de comercios y ámbitos de entretenimiento de cierto nivel y, a su vez, especializados en diversos rubros, como los *shoppings centers* o *malls*. Se considera muy especialmente su cantidad y jerarquía en relación con la población residente. La oferta destinada a los niños (parques de diversiones, juegos infantiles) y a los jóvenes (discotecas, videojuegos) se incluye en este ítem.

Esta oferta tiene relación directa con la escala urbana y posee cierta lógica de *mercado*. Aunque

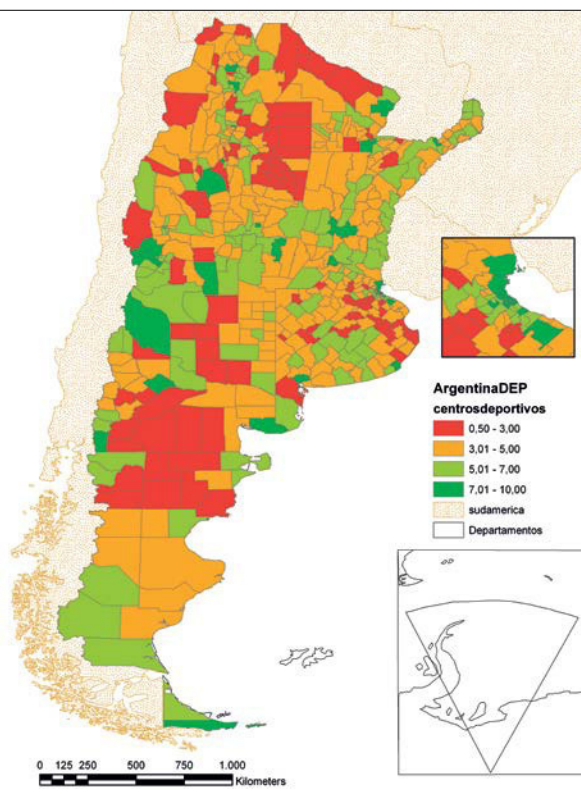
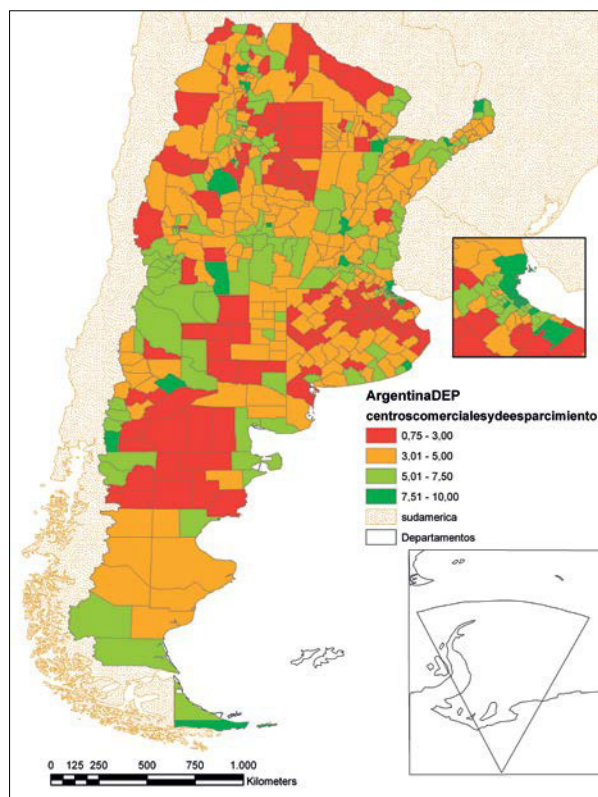
su regulación sea (o debiera ser) pública, la oferta es básicamente privada.

La región con mayores ofertas en este ítem es, indudablemente, la RMBA. Dentro de ella, se destaca la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los partidos del eje norte, es decir, los de mayor poder adquisitivo. Esto no significa que el recurso esté al alcance de todos, muy por el contrario, hay extensas áreas de la región, sobre todo en el eje sur, que alcanzan puntuaciones paupérrimas. En el resto de la RMBA, se presentan situaciones mixtas.

La región pampeana muestra buenas situaciones sólo en unas pocas ciudades intermedias-grandes. Todas ellas están situadas a más de 300 km de la capital nacional, lo que les permite escapar, en parte, a la lógica de desplazamientos pendulares que efectúan los sectores solventes que habitan dentro de ese radio y que los sustrae del *mercado* de sus respectivos domicilios. Las ciudades intermedias, especialmente las situadas fuera de ese radio, poseen centros comerciales y de esparcimiento razonables, pero no alcanzan la jerarquía del primer grupo. Finalmente, una porción sustantiva de las unidades de la región carece, en gran medida, de este tipo de amenidades. Son particular-

Mapa 12.25. RRSC: Centros comerciales y de esparcimiento. Argentina, 2010.

Mapa 12.26. RRSC: Centros deportivos. Argentina, 2010.



Fuente: Información municipal, terreno.

mente notorios los casos de la pampa deprimida (provincia de Buenos Aires) y el oeste pampeano.

En la Patagonia, muy pocas ciudades alcanzan niveles destacables. En general, se trata de ciudades asociadas con el turismo internacional (Ushuaia) o nacional (Bariloche) o se constituyen como capitales regionales (Neuquén). En un segundo escalón, están varias capitales provinciales (Viedma, Río Gallegos, Rawson) y también otras ciudades intermedias como Comodoro Rivadavia o Río Grande. Muchas de estas ciudades poseen población y dinero suficiente como para que hubiera recreaciones de más envergadura. Finalmente, extensísimas áreas de la región carecen, casi por completo, de este tipo de ofertas, resultando particularmente notorio en los pueblos de la meseta y, en menor medida, en algunos cordilleranos.

En Cuyo, se destacan las tres capitales provinciales, fundamentalmente Mendoza, que actúa como centro regional del comercio y, en menor medida, del esparcimiento. En San Luis y San Juan resulta notable la contraposición entre unas pocas ciudades y el resto, mientras que en San Luis, fuera del eje de la ruta 7, estas actividades merman ostensiblemente; en San Juan ocurre lo mismo fuera del oasis central.

En el NOA, las seis capitales provinciales se destacan en este aspecto. Sobresale, sin embargo, San Miguel de Tucumán como capital regional. En segundo término, se ubica el eje central, donde la circulación de personas y mercancías se facilita por el rol del turismo en la Quebrada de Humahuaca y otros atractivos regionales. Finalmente, las áreas de la región ubicadas fuera de estos ejes de circulación, particularmente aquellas con menor presencia relativa del modo de producción capitalista (fuerte presencia campesina), cuentan aún con ofertas muy escasas y poco diversificadas.

En el NEA, las principales ofertas se restringen a algunas capitales provinciales y a Puerto Iguazú. Esta última alcanza impacto internacional por sus célebres cataratas y su estratégica posición en la Triple Frontera (Argentina, Paraguay, Brasil).

Pocas localidades alcanzan un segundo escalón. En general, éstas son prestadoras de servicios para áreas rurales relativamente extensas y sus residentes se ven favorecidos por esta ampliación de su *mercado*. En la región, sin embargo, predominan ampliamente las localidades y departamentos con ofertas muy escasas. Los pocos sectores solventes suelen practicar casi habitualmente consumos extra-locales.

Centros deportivos

La posibilidad de practicar actividades físicas con cierta regularidad e intensidad es una necesidad de creciente reconocimiento para el bienestar de la población. Consecuentemente, la disponibilidad de polideportivos públicos de acceso gratuito o accesible para los residentes, resulta clave. Además de la variedad y jerarquía de las actividades deportivas que puedan practicarse, se evalúa la calidad de las instalaciones y su adecuación a las condiciones ambientales locales. Los clubes destinados a un público relativamente masivo también quedan incluidos dentro de este ítem.

La RMBA posee gran diversidad de ofertas principalmente en los partidos del norte del conurbano y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. A pesar de la oferta de deportes variados e, incluso, sofisticados (algunos de los cuales se practican sólo aquí), en la práctica las distancias, la falta de información y la alienación propia de los grandes centros urbanos relativizan esta situación. En un segundo escalón, se ubican varios municipios del conurbano, que han hecho esfuerzos por incrementar su oferta. Finalmente, algunos distritos (fundamentalmente en la zona sur) carecen aún de ofertas relevantes de manera que el esparcimiento cotidiano, especialmente el de los niños y los jóvenes, puede resultar más peligroso y monótono.

La región pampeana posee ofertas más importantes sólo en sus ciudades intermedias-grandes. Las ciudades intermedias se ubican, en general, en un segundo escalón (algunas, incluso, más cerca de un tercero). Hay, sin embargo, varios casos de ciudades pequeñas o de pueblos grandes que han sido muy activos en este sentido, permitiéndoles suministrar ofertas más que interesantes. Esta no es, lamentablemente, la situación predominante, más bien todo lo contrario. Por eso, diversas localidades (particularmente en la provincia de Buenos Aires) tienen ofertas muy restringidas, quizás por el argumento de que “no son necesarias” o “no se justifican”.

En la Patagonia, estas ofertas se vuelven indispensables por la menor posibilidad relativa de practicar actividades al aire libre durante gran parte del año, especialmente hacia el sur. En este caso, resulta evidente el diferente peso e interés de los estados provinciales por facilitar el desarrollo de estas actividades. Las capitales provinciales han sido, en general, más favorecidas por la mayor asignación de recursos. Fuera de estos ámbitos, los recursos disminuyen drásticamente, refle-

jándose en la escasa (o escasísima) oferta en vastos sectores de la región.

En Cuyo, las mejores ofertas, además de las capitales provinciales, incluyen sectores del área cordillerana. Las áreas de travesía carecen, virtualmente, de ofertas. Por otra parte, en el NOA se incrementa la posibilidad de practicar actividades al aire libre todo el año. Esta característica, más que contribuir a la práctica de deportes, parece que eximiera a los estados provinciales y municipales de destinar recursos a este sector. Por esta razón, la escasez de ofertas suele ser la norma, siendo las únicas excepciones las capitales provinciales y algunas pocas ciudades.

Por su parte, el NEA comparte, a grandes rasgos, estas características climáticas y la misma *lógica*, por lo cual sus centros deportivos están circunscriptos casi exclusivamente a sus principales ciudades.

ÍNDICE RESUMEN DE LOS RRSC

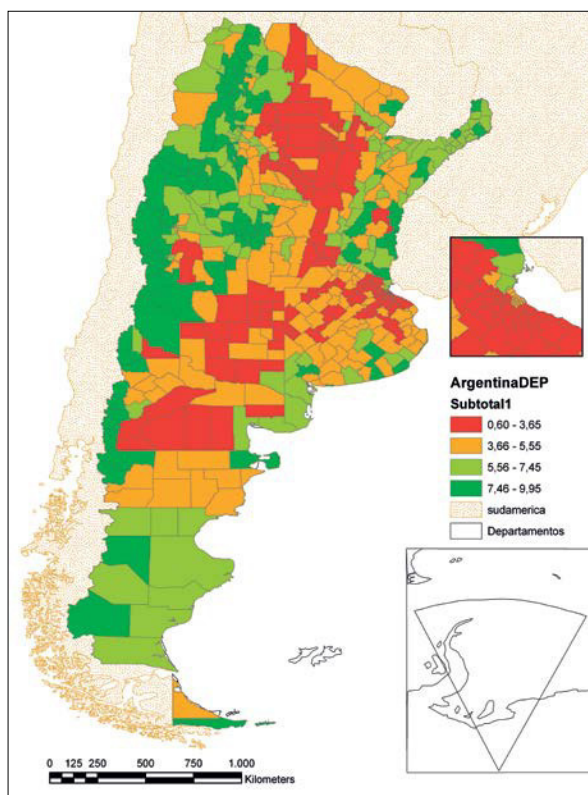
La media (o promedio) de la valoración relativa de estos cuatro recursos recreativos socialmente

construidos (RRSC) nos permite generar un mapa resumen.

El primer grupo (6,76 a 9,50 puntos) incluye un conjunto de departamentos con máxima valoración de sus RRBN. Se destaca la RMBA, principalmente su cabecera y los partidos del eje norte. Dentro de la región pampeana integran este grupo tan sólo cuatro ciudades bonaerenses, una entrerriana, dos santafecinas y tres cordobesas. Ninguna ciudad de la provincia de La Pampa alcanza a integrarlo. Dentro de la Patagonia, tan sólo cinco ciudades (tres de ellas capitales de provincia) alcanzan este nivel, mientras que en Cuyo están únicamente las tres capitales más tres departamentos cordilleranos. En el NOA y en el NEA, exclusivamente las diez capitales provinciales. Indudablemente, esto tiene correspondencia con el carácter *reproducible* de los RRSC que se localizan en función de una asignación de recursos más que selectiva, tanto del sector público como del privado.

En contraposición, el conjunto más desprovisto de estos recursos (0,63 a 3,38 puntos) cubre: a) la periferia de la RMBA, b) gran parte de la pam-

Mapa 12.27. RRSC: Puntaje total.
Argentina, 2010.



Fuente: elaboración personal sobre la base de las 4 variables mencionadas en el texto.

pa deprimida y el oeste pampeano, c) grandes extensiones de la meseta patagónica, d) las travesías cuyanas, e) sectores alejados del corredor central del NOA, tanto hacia el oeste (Puna), como hacia el este (cuña boscosa degradada) y f) interiores de Formosa, Chaco y Corrientes en el NEA. Una vez más, el factor explicativo del pobre puntaje

debemos buscarlo en la lógica de mercado asociada con estos RRSC. Este conjunto está penalizado por una serie de factores: los escasos recursos económicos, el reducido tamaño de las urbanizaciones y el aislamiento. Finalmente, en el resto del territorio argentino, hay dotaciones intermedias de RRSC.